

AQUÍ en València capital

Periódico de información local, mensual y gratuito - Síguenos a diario en www.aquienvalencia.com

«Es mejor ser rey de tu silencio que esclavo de tus palabras» William Shakespeare (dramaturgo y poeta)



Fallas
Un repaso a la historia de las Fallas, lo que no hay que perderse y entrevistas como a Carmen Prades, Fallera Mayor (en la foto junto a Marta Mercader, Fallera Infantil). **Págs. 4 a 12**



Política
Carlos Mundina, concejal de Limpieza, nos habla de como se trabaja de manera ardua para que la ciudadanía se concentre en disfrutar de las Fallas. **Págs. 2 y 3**



Literatura
El misterio y la magia de Javier Botía ha llegado a las librerías con una primera obra que ya se ha posicionado en las listas de más vendidos. **Pág. 19**

Combatiendo el desempleo

Págs. 14 y 15

Susana Camarero, vicepresidenta de la Generalitat y consellera de Empleo.

CUIDAR NOS UNE
Tu PASE en MARZO a precio ESPECIAL

TERRA NATURA ZOO Benidorm
AQUA NATURA Benidorm

Disfruta YA y paga en 3 meses **COMPRA ONLINE**
www.terrannatura.com

ENTREVISTA > Carlos Luís Mundina Gómez / Concejal de Limpieza y Recogida de residuos (Moncada, 5-mayo-1966)

«Desde el inicio de la legislatura hemos subido el presupuesto un 50%»

El área de limpieza del Ayuntamiento de València trabaja de manera ardua para que la ciudadanía se concentre en disfrutar de las Fallas

A. BATALLA

València ya está en Fallas y, tras el telón de pólvora y música, se despliega un operativo titánico para que la ciudad amanezca impecable cada mañana. Para ello el consistorio ha blindado los servicios extraordinarios para las Fallas de 2026.

Con un presupuesto que ha crecido cerca de un 50% desde el inicio de la legislatura y un despliegue de 1.800 operarios en momentos punta, el desafío no es solo recoger residuos, sino desinfectar y devolver la convivencia a cada barrio.

En esta conversación Mundina nos desgrana la nueva ordenanza, desde sanciones de hasta 3.000 euros hasta la apuesta por la sostenibilidad en los casales.

Ante un ambiente tan festivo no puede faltar lo que nadie ve, la limpieza. ¿Qué supone para la gestión municipal coordinar esta labor durante unas fiestas tan masivas como las Fallas?

La limpieza y mantener la ciudad en condiciones es una parte ingrata pero totalmente necesaria, ya que toda fiesta lleva aparejadas otras cosas. Ya teníamos muy perfilado y avanzado el plan de limpieza y los servicios extraordinarios que programamos todos los años con motivo de las Fallas.

¿Podría detallarnos cómo es el dispositivo para los diferentes actos como mascletàs o entradas?

En los actos de la mañana, como la despertà y la entrada de bandas, tendremos unas 51 personas en la zona de la Plaza del Ayuntamiento. Hemos incrementado dieciséis operarios sobre el servicio ordinario y contaremos con siete máquinas, incluyendo barredoras, lavaceras y camiones cisterna. Instalaremos treinta parejas dobles de papeleras de 120 litros sujetas a farolas, para dar tratamiento a la mayor asistencia de gente.

¿Cuáles son las fechas clave donde la intensidad del servicio de limpieza será máxima en toda la ciudad?

El dispositivo propiamente dicho va del 1 al 20 de marzo, con refuerzos específicos para la mascletà diaria en la Plaza del



Carlos Mundina en el patio del edificio Tabacalera.

Ayuntamiento. Los refuerzos más intensos empiezan los fines de semana previos y, a partir del 13 de marzo, mantenemos la máxima intensidad hasta el día de San José. En ese periodo, todos los medios disponibles trabajarán a pleno rendimiento.

Se vuelve a contar con furgonetas polivalentes. ¿Qué papel juegan en las zonas donde el acceso está restringido por carpas o cortes de calle?

Este año contaremos con unas cincuenta furgonetas poli-

valentes, que son fundamentales porque pueden entrar en lugares con accesibilidad difícil por los cortes de calle o carpas.

Recogen todo lo producido después del mediodía, especialmente los residuos que la restauración deposita en las zonas de las islas de contenedores. Fue una novedad del año pasado que ahora mantenemos y ampliamos.

¿Por qué se ha decidido endurecer las sanciones por realizar necesidades fisiológicas en la vía pública en la nueva ordenanza?

Hemos modificado la ordenanza para subir las sanciones hasta los 3.000 euros por hacer necesidades en la calle. Sin embargo, no podíamos prohibirlo sin ofrecer alternativas, por lo que hemos aumentado el número de baños portátiles para que la gente los utilice. Queremos que la policía actúe si pilla a alguien haciendo lo que no debe en cualquier momento del año.

En años anteriores ya han apostado por aumentar este tipo de inodoros, ¿contaremos con muchos más este 2026?

El incremento está un poco limitado por el espacio físico disponible. No sirve de nada poner cientos de baños en una avenida vacía, hay que ubicarlos donde está la gente y ya nos queda poco espacio libre para situarlos. Aun así, exigimos por bando que las comisiones falleras también instalen baños en sus espacios acotados.

¿Cómo se aborda la desinfección de las zonas con mayor acumu-

«Todos los medios disponibles trabajarán a pleno rendimiento»

lación de personas y restos de pólvora o comida?

Es un trabajo arduo, especialmente en los ejes del Ensanche, Ciutat Vella o la Roqueta, donde hay más concentración fallera. Contamos con lavaceras, hidrolimpiadoras y barredoras que utilizan productos desinfectantes. Además, los camiones cisterna realizan baldeos tras cada actividad masiva para eliminar cualquier rastro de suciedad o malos olores.

¿Y para los puntos de más difícil acceso?

Para esos puntos donde las lavaceras no llegan, el año pasado probamos con operarios que llevan mochilas desinfectantes a pie y este año lo desarrollaremos más. Aunque la mayor parte de la ciudad es accesible para vehículos de distinto tamaño, en Fallas hay sitios donde solo se puede entrar de forma manual para garantizar la limpieza.

¿Se reparte el esfuerzo de limpieza de forma equitativa por todos los distritos y barrios de València?

La ciudad está dividida en tres zonas: norte, sur y Poblats Marítims, con tres contrata diferentes repartidas geográficamente. Aunque el mayor refuerzo se nota en la zona sur por la Plaza del Ayuntamiento y los ensanches, el incremento de personal es en toda la ciudad. En días punta tendremos picos de hasta 1.800 operarios en la calle, lo que supone duplicar los turnos normales.

Suponemos que más actuaciones también vendrán acompañadas de más inversión.

Hemos ido subiendo el presupuesto de forma constante. En 2023, con el anterior equipo, era de 1,9 millones; en 2024 lo subimos a 2 millones y en 2025 alcanzamos los 3,1 millones de euros. Para 2026 la inversión no

«Tendremos un incremento de personal en toda la ciudad»

será menor; estamos subiendo el presupuesto más del 50% respecto a lo que se invertía al inicio de la legislatura.

¿Colaboran las propias comisiones para mejorar la retirada de residuos?

Presentamos una campaña con Ecoembes para facilitar contenedores de envases y papel-cartón en los propios casales o carpas. Se denomina el 'Racó del Reciclatge' y ya se han adherido 250 comisiones. Queremos que las propias fallas nos ayuden a separar en origen para que los productos lleguen a las plantas de reciclaje en mejores condiciones de reutilización.

Este es un trabajo que se realiza durante todo el año, ¿se trabaja a diario por la concienciación vecinal?

Durante todo el 2025, hemos tenido tres furgonetas realizando más de 1.100 acciones de concienciación e información por los barrios. Salimos a la calle unos 260 días al año, acudiendo a mercados y trabajando con asociaciones de vecinos. El objetivo es explicar la importancia de separar en casa y para ello facilitamos incluso utensilios y depósitos a los ciudadanos.

¿Reflejan los datos oficiales un avance real en los niveles de reciclaje de la ciudad de València?

Sí, hemos avanzado casi un punto en la separación global, situándonos cerca del 34,5%. Entre 2024 y 2025 hemos experimentado crecimientos del 9% en toneladas de envases y papel-cartón. Esto va acompañado de un descenso de las toneladas de la fracción resto, que es donde se tira todo aquello que no se sabe dónde reciclar.

¿Ha influido la extensión del servicio de recogida 'puerta a puerta' en estos buenos resultados de reciclaje?

Resulta fundamental. En 2023 apenas había mil establecimientos acogidos y ahora superamos los 2.300 en toda la ciudad. Con el puerta a puerta en hostelería y comercio evitamos que se colapsen los contenedores de las islas, que quedan libres para el vecino. Además, el papel y cartón recogido así es de mucha mayor calidad porque no se mezcla con otros residuos.

Meses atrás presentaron nuevos ecoparques móviles. ¿De qué manera facilitan al ciudadano el



reciclaje de pequeños electrodomésticos?

Los nuevos modelos que presentamos con la alcaldesa son mucho más accesibles, con una cota cero que despliega el acceso. Están mejor organizados para recoger baterías, cables, tostadoras o sartenes. Dan otra visión al ciudadano que se acerca a llevar restos de uso doméstico que no se pueden tirar en los contenedores normales de orgánica o envases.

¿Cómo ha afectado el crecimiento poblacional de València a la planificación de los servicios de limpieza?

La ciudad ha crecido mucho, estamos ya en 842.000 habitantes, cuando hace pocos años estábamos en unos 50.000 menos. Gestionar los residuos de tanta gente requiere más medios. Es un reto constante porque, aunque el reciclaje sube, el volumen total de población genera más necesidades de recogida y mantenimiento en todos los barrios.

También ha aumentado la recogida de muebles y enseres. ¿Qué estrategia se sigue para fomentar este crecimiento?

Informamos mucho sobre la APP del 010 y los canales de la web municipal para avisar antes de bajar los trastos. El número de toneladas de enseres retirados ha crecido un 16% respecto a 2024. Esto evidencia que la gente está renovando más el mobiliario de casa o haciendo pequeñas reformas, y nosotros debemos estar ahí para retirarlo de forma adecuada.

¿Se muestra el Ayuntamiento exigente con las contratas cuando detectan que el servicio no cumple con lo estipulado?

Mucho. Si no cumplen, las sancionamos. En 2021 solo se levantaron tres actas de infracción, mientras que en 2024 llegamos a las setenta. No es una obsesión, pero no vamos a pasarles ni una porque la ciudadanía no se lo merece. Hay disponibilidad para servicios urgentes, pero también exige rigor en su trabajo diario.

Semanas atrás hubo una modificación de la ordenanza de limpieza. ¿En qué se basa la nece-

sidad de adaptar la antigua que data del año 2009?

Llevábamos con una norma muy desfasada tras ocho años del anterior gobierno. Necesitábamos acomodarla a las nuevas leyes estatal y autonómica de residuos y economía circular de 2022. Había que actualizar las exigencias por la propia evolución de los años, y el personal de la casa trabajó intensamente para modificarla sin necesidad de asistencia externa.

¿Cómo se han clasificado ahora las infracciones para que el procedimiento sancionador sea más coherente?

Ahora tenemos una tipificación clara entre leves, graves y muy graves. Por ejemplo, hacer un grafiti en una pared puede ser una infracción grave de 1.500 euros, pero si se hace en un bien protegido, pasa a ser muy grave de 3.000 euros. También hemos incluido cosas que antes no se contemplaban, como la limpieza de los orines de las mascotas.

Volviendo a las Fallas. ¿Qué iniciativas se pondrán en marcha durante las mascletàs para evi-

tar que el suelo se llene de pequeños residuos?

Como novedad, este año facilitaremos bolsitas desde los primeros días en el entorno de la plaza para que la gente deposite ahí sus desperdicios. El año pasado solo lo hicimos los últimos días, pero ahora queremos que desde el principio se pueda tirar ese pequeño residuo. También sancionaremos a quien fuerce contenedores para sacar basura y dejarla fuera, algo que ocurre a veces.

¿Qué llamamiento final hace de cara a estas Fallas?

El mejor residuo es el que no se recoge, es decir, el que somos capaces de no generar o de depositar correctamente. Son días de fiesta con mucha gente en la calle, pero el pequeño gesto de desplazarse tres metros hasta una papelería marca la diferencia.

Pido que seamos conscientes de que no estamos solos en la vía pública y de que lo que no harías un día normal al medio día, no lo hagas tampoco de madrugada.

«Hemos modificado la ordenanza para subir las sanciones hasta los 3.000 euros por hacer necesidades en la calle»

«Queremos que las propias Fallas nos ayuden a separar en origen»

«Los camiones cisterna realizan baldeos tras cada actividad masiva para eliminar cualquier rastro de suciedad o malos olores»

Polémicas o no fallas de autor

Artistas ajenos a la fiesta han colaborado o diseñado en las fiestas mayores, adaptándose al espíritu, aunque Dalí se salía por la tangente

FERNANDO ABAD

Creativo, innovador, onírico. También histrión, narcisista, provocativo, ambicioso, comercial. Genio, se consideraba él mismo. Surrealista: “Le surréalisme, c’est moi!” (“¡el surrealismo soy yo!”), clamaba. Con todo esto y mucho más podríamos definir al catalán, de Figueres, Salvador Dalí (1904-1989). Admirado por buena parte de la sociedad, resultaba paradójica su capacidad para granjearse enemistades entre esta.

Como ocurrió en las fallas de 1954, con el monumento que diseñó para la plaza del Ayuntamiento (entonces del Caudillo), una ‘Corrida de toros surrealista’, con un torero con alas de mariposa, un helicóptero orgánico (con figuras de cera), una cara gigante mitad Dalí mitad Picasso (ambos se admiraban en lo artístico, pero estaban enfrentados en lo político). Aunque abrió la espita para que otros artistas ajenos a las fallas se implicaran en ellas.

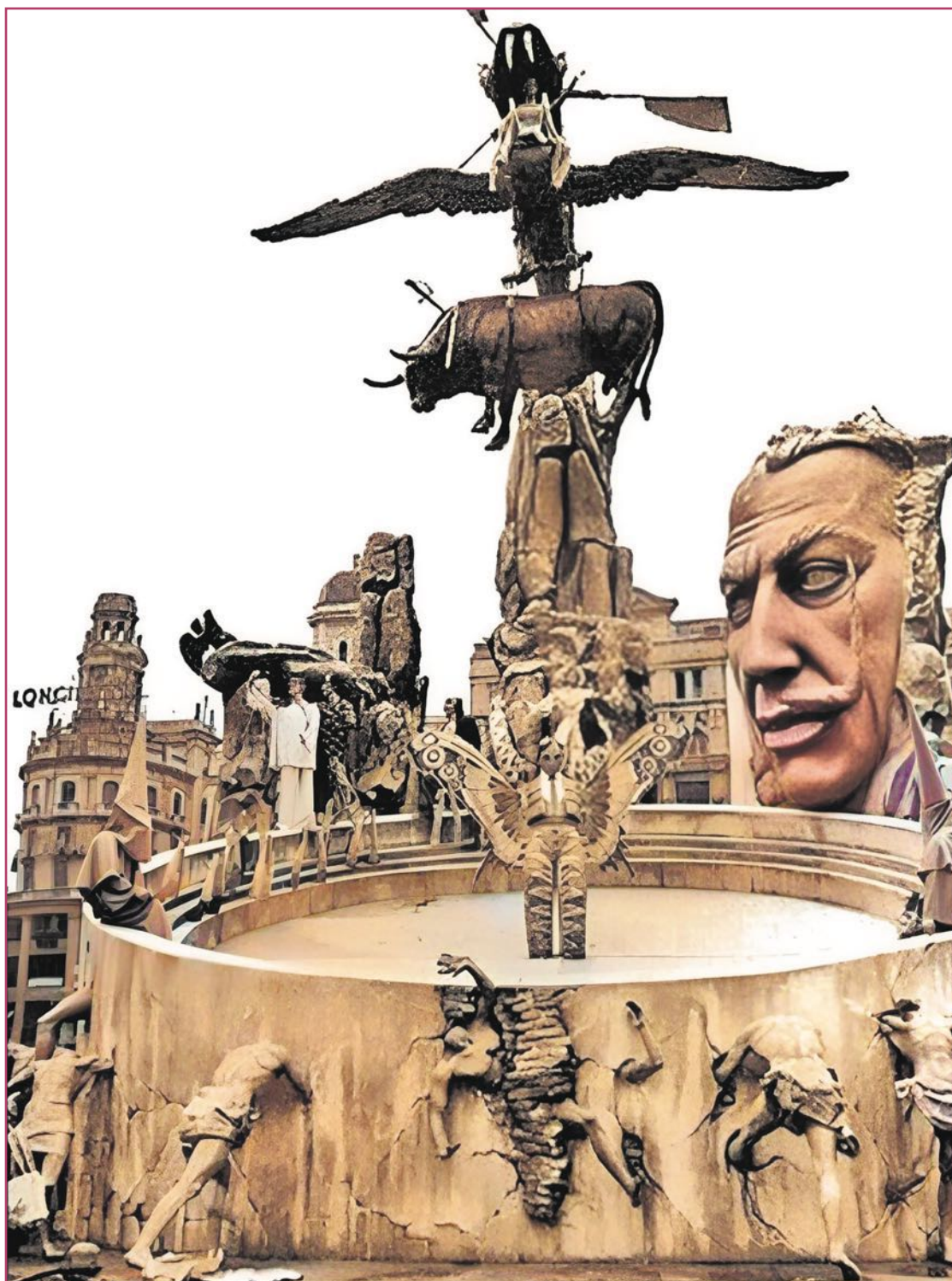
Autorreferencias artísticas

¿Tan mala era, que ni siquiera el propio artista catalán la visitó? Realmente el monumento de arte efímero, que no competía al ser la plantado por la comisión de El Foc, de cuya labor derivaría la actual falla oficial, resulta bastante interesante, a la par que innovador. Eso sí, se tomaba, de entre todas, dos licencias fundamentales. La primera, que no había elemento crítico alguno.

Después de todo, por la época Salvador Dalí no dejaba de ser el surrealista ‘oficial’ del régimen franquista, y no era cuestión de atizar por ahí. El segundo es que, salvo por lo de tratarse de una falla, no incluía ninguna referencia a las fiestas, no ‘sabía’ a falla, como en cierta manera defendió la sociedad valenciana de la época. Básicamente, se trataba de una obra de Dalí llena de autorreferencias.

Líos presupuestales

Curiosa, de todas formas, resultó esta parte: en realidad, la obra saldría del taller del escultor e imaginero, y también artista fallero, Octavio Vicent (Salvador



La falla diseñada por Salvador Dalí tal y como se plasmó tras construirla el artista fallero, escultor y decorador Octavio Vicent.

Octavio Vicent Cortina, 1913-1999, el de la fuente de la plaza del Patriarca o el monumento al compositor José Serrano, 1873-1941), quien recibía por ello, por construir y plantar, 12.000 pesetas (hoy serían 72,12 euros, entonces algo, bastante, más).

El resto de las 110.000 pesetas (661,11 euros) presupuestadas se las llevaba Dalí por su boceto. A decir de Vicent, los apuntes del genio de Figueres no pasaban de ser “cuatro trazos mal dibujados hechos en una hora”. Referencias de la época dan en buena medida la razón al artista plástico valenciano. ¿Y lo de no venir? Salvador Dalí pedía

que se le pagaran desplazamiento y estancia a él y a su mujer, Gala (1894-1982).

Ninots de cera

Hubo más: Dalí quiso que se indultaran oficialmente las

figuras de cera del helicóptero y no se quemaran (pero ardieron igualmente), el helicóptero mismo. Y se quejó de que no se le abonaba en los plazos pactados. La ocurrencia, para darle lustre nacional y hasta nacional, solo funcionó algo de puertas afuera, pero no aquí. Al año siguiente, un Dalí torero ardió entre aplausos.

¿No más artistas ajenos al mundo de las fallas? ¿Por qué no? Pero descansando, estas veces, en creatividades autóctonas. Así, a partir de 1968, al menos como queda constancia, contamos con las participaciones del Equipo Crónica, o sea, Rafael Solbes (1940-1981) y Manolo

Valdés (1942), en colaboración con Juan Antonio Toledo (1940-1995). El resultado fue más estimulante, quizá porque partía de otros supuestos.

Aportes aquí y allá

Equipo Crónica, en vez de amoldar las fallas a su mundo, buscaba jugar con los elementos de estas, especialmente la crítica. Carteles, afiches y, a partir de 1968, ninots, o partes de los monumentos. Colaborarían mano a mano con toda una institución fallera, Vicente Luna (1925-2021), quien además de artista constructor en las fiestas, también fue escultor y decorador de cine y teatro.

Gracias a sus familiares, el taller continúa muy en activo. El caso es que, de esta forma, Equipo Crónica, fundado en 1965 y creando hasta el fallecimiento de Solbes, se recorrería así, en plan fallero, buena parte del entramado urbano. Esta fue, por otra parte, la colaboración habitual con artistas ajenos al mundo de la falla, hasta llegar al nuevo siglo.

Plantando en la infancia

Un ejemplo relativamente cercano lo tenemos con el artista gráfico valenciano Paco Roca (1969), quien de pequeño ganó varios concursos de dibujo de la comisión de General Barroso-Litógrafo Pascual y Abad, a la que pertenecía, y de mayor fue corresponsable del monumento del mismo distrito en 2013, ‘¡Gana la banca!’. En colaboración con Fede Ferrer y, lógicamente, su taller.

Para Roca, según declaraba en los medios, la falla le permitió ser “mucho más crítico con la actualidad” que en sus historietas. Según Ferrer, al no estar el dibujante ligado a la construcción de monumentos falleros, esto consiguió uno más libre, sin cortapisas prejuiciosas. En todo caso, la obra, con esa crecida imagen del ricachón del Monopoly, estaba encuadrada en lo que vemos como falla. Sin figuras de cera en helicóptero.

Según Octavio Vicente, los apuntes eran «cuatro trazos mal dibujados»

Quiso que se indultaran oficialmente las figuras de cera del helicóptero

Buscaba jugar con los elementos falleros desde el Equipo Crónica

Quan arriba març, tot canvia

TERRITORI EN MODO FALLERES





ÁNGEL FERNÁNDEZ

Director de AQUÍ

Consejos vendo y para mí no tengo

En estas últimas semanas hemos visto y oído como, desde la más alta representación del Estado, se instaba a la iniciativa privada a realizar una subida de sueldos a los trabajadores. "Que paguen más", decía Pedro Sánchez.

Negociaciones unilaterales

Estamos acostumbrados a que la ministra Yolanda Díaz realice cambios negociando solo con una parte (los sindicatos) y sin tener en cuenta a la otra (las empresas), que al final son quienes tienen que asumir dichos cambios.

Esa falta de diálogo y de falta de capacidad de llegar a acuerdos, imponiendo todo por Real Decreto, es una constante de esta ministra que, a pesar de todo, no ha conseguido la simpatía de los suyos, ni de los ciudadanos.

No es una opinión personal, ha quedado demostrado en los resultados de Sumar en las dos últimas elecciones (extremeña y aragonesa), y en su salida como candidata a seguir encabezando la unión de los partidos a la izquierda del PSOE.

Menos populismo

Pero del presidente del Gobierno sí se espera una conducta más coherente y lógica, no tan populista sin más. Y no me refiero a las grandes empresas con resultados millonarios y que además pagan porcentaje de impuestos mínimos por las leyes que así se lo permiten.

Hay que recordar que vivimos en un sistema impositivo progresivo, cumpliendo con el principio constitucional de que quien más tiene, más pague (no solo en cantidades, que es obvio, sino en porcentaje sobre su patrimonio o beneficios). En cambio, mientras las pymes deben entregar al fisco entre el 23 y el 25% de sus beneficios, las grandes empresas están, según la Agencia Tributaria, entre el 3,6 y el 7%.

La mayoría son pequeñas empresas

En España grandes empresas hay menos de 6.000, mientras que las pymes suman 2.940.000 y de ellas el 40% tiene entre 1 y 9 asalariados. Es decir, que los propietarios de todas esas empresas no tienen las ventajas de las grandes y sí los problemas de cualquier persona.



El problema de la bajada del poder adquisitivo ha venido de la subida sin control de los precios de la vivienda por una más que deficiente planificación, de la subida de la cesta de la compra, de los suministros, etc. que afecta por igual a la subsistencia de esos pequeños empresarios, como a la del resto de los ciudadanos.

La inflación desde la pandemia ha sido devastadora y los impuestos no se han ajustado para realizar un efecto corrector, incluido entre ellos los tramos del IRPF que dependen de la decisión del Gobierno. Buscar, como siempre, la culpa en otros es muy fácil pero un sinsentido. Ojalá todo fuera tan sencillo como poder subir los sueldos porque el rendimiento de esas empresas diera para ello.

Primero solucionar lo propio

Pero lo que resulta más grotesco es que se mire fuera lo que no se soluciona dentro. Los médicos están en pie de guerra por sus condiciones laborales, entre ellas el incumplimiento de horas que sí se exige a las empresas priva-

das. Eso sin contar la actual falta de sanitarios para cubrir las necesidades reales.

La Justicia, que también depende directamente del Estado, igualmente lleva muchísimo tiempo protestando. Jueces, magistrados y fiscales han exigido mejoras salariales acordes a su carga de trabajo, así como refuerzo de medios y personal para poder atender la sobrecarga que lleva a que hoy en día la justicia sea lenta, y por tanto injusta.

Reivindicaciones de la Guardia Civil

Podemos seguir hablando de esa falta de subida de salarios en otros sectores públicos. Por ejemplo, la Guardia Civil se ha manifestado exigiendo una subida de sueldo para, al menos, igualarse al de las policías autonómicas como son los Mossos d'Esquadra o la Ertzaintza.

La Benemérita también pide urgentemente la mejora de sus medios y equipamientos, como los relativos a la protección individual o la flota de vehículos, así como turnos de trabajo coherentes y que permitan su conciliación laboral y personal; y algo tan lógico como que

se califique su profesión como 'de riesgo', tal y como sí tienen policías locales y autonómicos.

Los maestros también piden al Estado mejoras salariales, además de aulas menos sobrecargadas, lo que exigiría más profesorado, y más recursos para los centros educativos. Y así podríamos seguir por varias editoriales más.

Antes de aleccionar, aplicarse

En definitiva, no quiere decir que no fuera deseable que los precios pudieran contenerse con las correctas políticas públicas que fomentasen la competencia y la seguridad, y que a su vez generasen oportunidades para evitar las carencias (por ejemplo en vivienda) que estamos teniendo.

Pero de eso no se puede hacer populismo y criminalizar a los empresarios como si se estuvieran lucrando de forma insolidaria. Por hacer un símil, si alguien quiere dar lecciones de limpieza, primero tiene que tener su propia casa limpia'.

Vivienda pública a análisis

Este mes de marzo (día 24 en la UA) vamos a realizar una jornada con grandes expertos en la materia precisamente para analizar la problemática de la vivienda pública. Pero parte del problema viene de hace unas décadas, cuando el intervencionismo de la parte política dinamitó el buen funcionamiento de las cajas de ahorro.

Estas entidades, que no podían tener ánimo de lucro, dedicaban los beneficios a sus obras sociales que, a su vez, eran generadoras de, entre otras muchas cosas positivas, vivienda pública o de protección oficial. El cambio de funcionamiento en estas empresas sin ánimo de lucro originó que todas se lanzaran a crecer, ocupar nuevos territorios, invertir sus beneficios en otras entidades... para al final acabar desapareciendo.

Con todo esto no quiero decir ni que sea fácil solucionar los problemas que tienen los trabajadores del sistema público, ni que no haya empresarios que tengan condiciones reprochables mientras consiguen unos gigantescos beneficios. Solo que antes de hablar y echar la culpa al de al lado, no estaría de más mirarse en el espejo propio.

MCV AQUÍ
Medios de Comunicación Valencianos

EDITA: Edición de Medios de Comunicación Impresos y Digitales del Levante S.L. B-09892258
Calle En Sanz, 5, 1ª planta. 46001 - València.
Teléfono: 966369900 | info@mediosdecomunicacionvalencianos.com

Publicación auditada por
ojs / pgs
Edición provincia de València

AQUÍ en València
D.L. AQUÍ en València: V-1068-2022

AQUÍ en València
D.L. AQUÍ en València área metropolitana: V-1069-2022

AQUÍ en Alfafar
D.L. AQUÍ en Alfafar: V-1596-2022

AQUÍ en Utiel
D.L. AQUÍ en Utiel: V-3653-2024

AQUÍ en Gandia
D.L. AQUÍ en Gandia: V-3322-2025

Ángel Fernández
DIRECTORFernando Jaén
DIRECTOR ADJUNTOAdrián Cedillo
VALÈNCIAAlejandro Pla
VALÈNCIAPau Bretó
ÀREA METROPOLITANAAlba Escrivà
GANDIACarmen San José
AGENDA CULTURA Y
ADMINISTRACIÓNDavid Rubio
POLÍTICAFernando Torrecilla
PROVINCIAJorge Espí
JUSTICIAFernando Abad
HISTORIAEva Amorós
CORRECCIÓN TEXTOSNicolás Van Looy
REDACCIÓN WEBJosé Pastor
DIRECTOR COMERCIALFede Romero
MAQUETACIÓNPedro Mateo
CREATIVIDADMiguel Asensio
DIBUJANTE

FALLES

2026



Il·lustració de Jordi Ferrándiz



GENERALITAT
VALENCIANA

ENTREVISTA > Carmen Prades Gil / Fallera Mayor 2026 (València, 15-febrero-2000)

«Las Fallas significan también 'germanor', estar unidos, colaborar»

Carmen Prades Gil, Fallera Mayor 2026, asume con responsabilidad un cargo que le llena de orgullo

FERNANDO TORRECILLA

El tradicional acto de la 'telefonada', durante el pasado mes de octubre, fue el instante que cambió para siempre la vida de Carmen Prades Gil, Fallera Mayor 2026. Así, tras la emotiva llamada de nuestra alcaldesa, María José Catalá, dio comienzo su año de reinado.

Prades, componente de la Falla Convento Jerusalén-Matemático Marzal desde los doce años, es una chica empática, familiar, ordenada, muy amiga de sus amigos. "Intento ser capitana, líder", manifiesta la estudiante de último curso del Grado de Administración y Finanzas.

Una vez finalice este tsunami de emociones tiene clarísimo que "retomará la vida que llevaba", colaborando en la empresa familiar -dedicada al transporte y la logística- y con el firme propósito de finalizar su formación. "No obstante, nunca dejaré de ser fallera", apunta.

¿Estás viviendo las mejores semanas de tu vida?

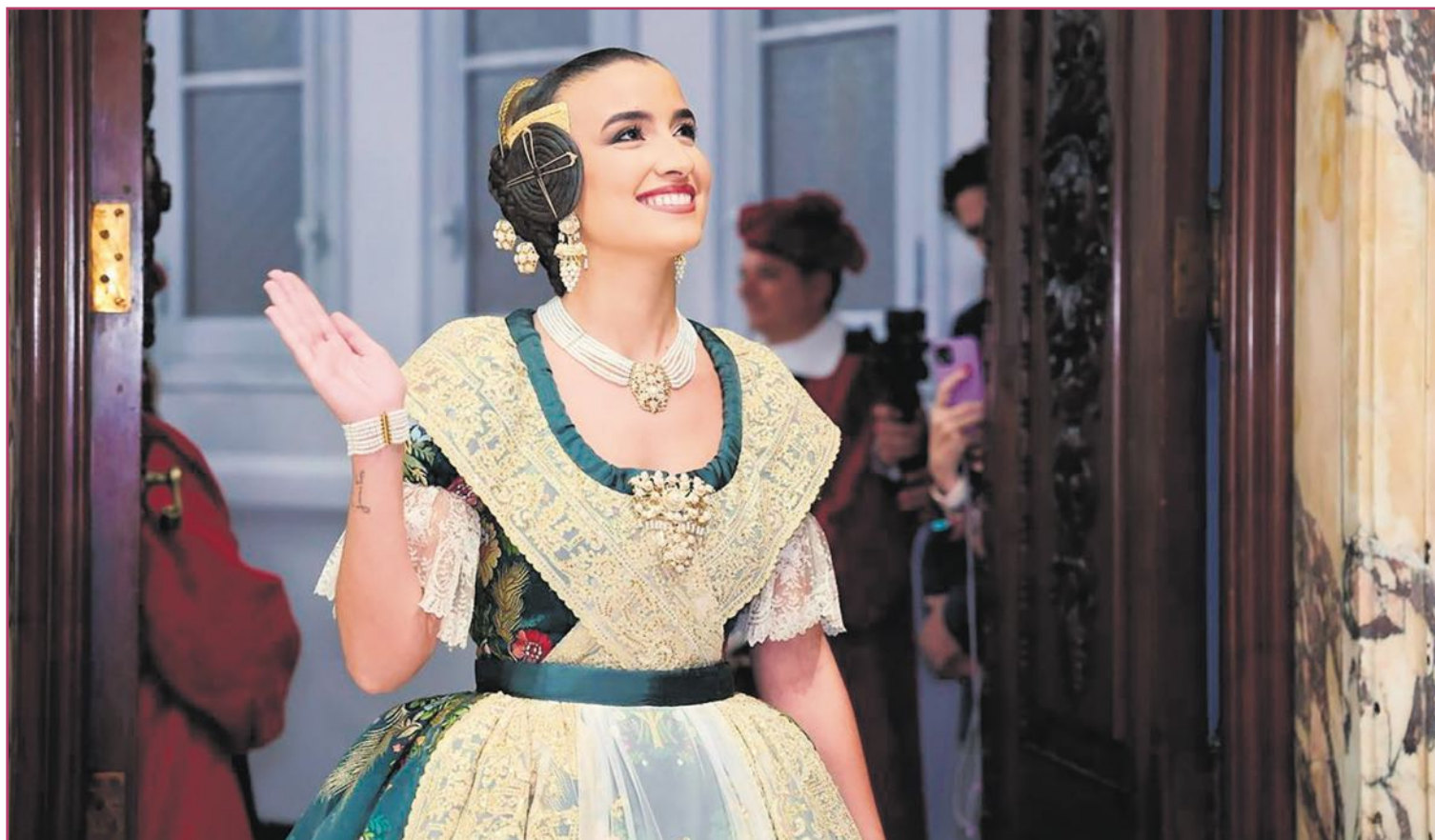
Sin duda, para una mujer fallera vivir esto es cumplir un sueño y todo lo que me está sucediendo lógicamente es maravilloso.

¿Cómo fue la propia elección?

Fue un proceso largo, pues estás un mes con un jurado, conociendo a chicas maravillosas; cualquiera de ellas podría haber sido la elegida. No se puede describir con palabras lo que sentí en ese momento, ni las sensaciones que tengo desde entonces.

¿Qué representan para ti las Fallas?

Como Fallera Mayor animo a la juventud a que cuide la fiesta y la indumentaria. Soy de una ge-



neración que ha luchado mucho por el empoderamiento de la mujer, y en esta celebración ensalzamos a la mujer.

Me siento muy orgullosa de poder representar a un colectivo de mujeres gigantes como es el de las falleras.

Una generación, la tuya, muy criticada.

Marcada por las redes sociales, que tienen su aspecto positivo y negativo. Es muy sencillo opinar desde una cuenta, no decir las cosas en persona. Estar tan expuesta, como ahora es mi situación, no es sinónimo de poder cruzar ciertos límites, los que sobrepasan la educación.

¿Te consideras una fallera de plantà?

Sí, debido a que me fascina todo lo relacionado con la semana fallera, por ejemplo, compartir momentos con los artistas mientras plantan la falla, este año la municipal. Pero me encanta todo, soy una fan del casal y la Ofrenda, aunque si tuviera que escoger un acto, sería el de la Plantà.

Dices, de hecho, que anhelas conectar a la gente fallera.

Una palabra que nos gusta a los falleros es 'germanor' y las

Fallas son eso, pues sin hermandad y gente que trabaja de un modo altruista no serían posible. Es importante estar todos juntos, unidos, colaborar en equipo, es uno de los mensajes que debe mandar la Fallera Mayor.

¿De qué modo te ha cambiado la vida?

Radicalmente; he dejado de trabajar y estudiar, porque debo dedicarme veinticuatro horas al cargo, no solo por la exigente agenda, sino porque así lo merece. Es una enorme responsabilidad ser Fallera Mayor.

¿Tu familia cómo lo está asumiendo?

¡Genial! Ser Fallera Mayor de València significa tener detrás un equipo -la Junta Central Fallera-

que se encarga absolutamente de todo. Eso hace que sea muy sencillo para mi familia, que principalmente se ocupa de temas logísticos, apoyarme, estar conmigo en todo momento.

Lo están viviendo igual que yo, disfrutándolo al máximo.

¿Jamás olvidarás este 2026?

Es imposible, también porque nuestra fiesta es muy particular y que le pase esto a una mujer fallera como yo es brutal, indescriptible.

¿Cómo es un día de Fallas?

Estresante, sin parar (ríe). Nos levantamos temprano y nos pasamos la jornada en diferentes casales, visitando igualmente fallas, acudiendo al ayuntamiento para ver la mascletà... Al final representamos la fiesta y son muchos los que desean pasar el tiempo con nosotras.

¿Cuáles son tus actos favoritos?

Como decía, la Plantà, sin duda, pero también la Exaltación, la Ofrenda, la Cridà... Todos son distintos, es complicado elegir.

¿A veces sientes que estás en un sueño?

Es difícil en ocasiones darte cuenta que eres tú la protagonista.

Ya lo resaltaba previamente, para una persona fallera representar el cargo más importante es similar a que te toque la lotería.

¿Tienes una nueva amiga, de diez años?

La relación que mantengo con Marta Mercader, la Fallera Infantil, es fantástica. Siempre digo que con la agenda que tenemos estar con un bichito al lado que no para, con una energía inagotable, es de agradecer.

¿Alguno de los vestidos es tu preferido?

El oficial de Fallera Mayor de València, de color amarronado. Le quise poner el nombre de 'Terreta' como homenaje a mi ciudad y toda la gente que forma parte de ella.

«Con la agenda que tenemos estar con un bichito que no para -Marta Mercader, la Fallera Infantil- es de agradecer»

«No se puede describir con palabras lo que sentí durante mi elección, ni las sensaciones que tengo desde entonces»

«Me encanta todo, soy una fan del casal y la Ofrenda, aunque si tuviera que escoger un acto, sería el de la Plantà»

ENTREVISTA > Julio Tormo Ases / Presentador y escritor fallero (València, 14-septiembre-1952)

«Son el alma de los barrios»

Su extensa trayectoria fallera ha convertido a Julio Tormo en una de las figuras más reconocidas de la fiesta

A. BATALLA

València huele a pólvora y Julio Tormo es, indiscutiblemente, su cronista más carismático. Con una trayectoria forjada en la transgresión de los años setenta y consolidada como la voz institucional de la fiesta, Tormo nos recibe para analizar el pasado y el futuro de las Fallas.

Hablamos con un romántico que ha dedicado su vida a ensalzar la cultura valenciana desde televisión y las letras.

¿Cuándo empezó a fraguarse esa pasión por el monumento en su infancia?

Desde muy pequeño, en Ruzafe, mi familia me dejaba una habitación entera para construir fallitas de papel. Me encantaba escuchar por la radio la elección de la Fallera Mayor. A los quince años me apunté a mi primera comisión, Tomás de Villarroya-Óscar Esplá, cumpliendo así mi gran ilusión de formar parte de este mundo.

Háblenos de aquel hito histórico en el Colegio del Pilar con su falla escolar.

En 1968, cursando sexto, propusimos hacer una falla en el centro. Fue la primera y única falla de colegio que participó oficialmente en el concurso infantil de la Junta Central Fallera. Tuvíamos como mantenedor al poeta Jaime Siles. Soy un enamorado de las fallas en los colegios porque fomentan el amor por la tradición.

¿Qué significó fundar una comisión tan transgresora como la mítica Falla King Kong?

Nació en plena transición, en un momento de efervescencia política. Nosotros éramos jóvenes y queríamos romper esquemas. Encargamos un King Kong que destruía la ciudad como crítica a la desaparición de edificios modernistas y a otros temas sociales urgentes de aquel momento.

Cuéntenos cómo surgió esa idea de sacar el casal y la fiesta a la calle.

Fui el culpable de que la fiesta saliera de los casales. Antes se



Julio Tormo en la exposición del ninot.

celebraba todo dentro de los locales privados. Nosotros pusimos un cañizo en la calle, trajimos orquestas y verbenas donde actuaba Monleón entre otros. Queríamos que el pueblo participara directamente. Aquello causó una gran sublevación de los vecinos, que nos tachaban de todo.

Ese comportamiento tan transgresor les llegó a costar una sanción, ¿De qué manera les afectó?

A la directiva nos castigaron a perpetuidad, no podíamos tener cargos. Pese a estar sancionado, yo seguía ayudando a montar actos y exaltaciones. Finalmente, en un congreso fallero nos levantaron las sanciones a todos, igual que a Joan Monleón. Fue una época apasionante de discrepancia, marcada por la guerra de las banderas, pero con menos polarización agresiva.

Explíquenos cómo fue su experiencia al ser nombrado mantenedor de la Fallera Mayor Infantil.

Fue en 2009, con María Berbel. Una responsabilidad enorme y un honor. Recuerdo que paseaba a mis cinco perros por la calle recitando el discurso en voz alta para aprendérmelo de memoria. La gente que me veía por la calle pensaba que estaba loco, hablando solo con los animales. Fue uno

de los momentos más felices de mi trayectoria.

¿Resultó muy laborioso el proceso de investigación para su libro sobre las Falleras Mayores?

Me costó más de tres años porque no había nada escrito sobre ellas. Tuve que realizar muchísimas entrevistas para cubrir desde 1931 hasta el presente. Fue apasionante conocer a señoras de los años treinta o cuarenta que estaban casi olvidadas. El libro me permitió regenerarme en la historia de València y entender la evolución del contexto histórico local.

¿Cuál es el rasgo que más destacaría de todas esas mujeres tras conocer sus historias?

Su increíble entereza ante la adversidad. Muchas han afrontado enfermedades o tragedias familiares en absoluto silencio

para mantener la sonrisa pública. Vanessa Lerma estuvo sonriente en la Cremà mientras su padre agonizaba en la UCI. Rocío Gil o Sandra Bonet también vivieron procesos familiares durísimos días antes de sus actos más importantes. Esa es la verdadera grandeza institucional.

Respecto a la evolución de la fiesta, ¿qué tradiciones cree que se están perdiendo actualmente?

Se están perdiendo los pasacalles del mediodía y la Despertà. Ahora las verbenas acaban tardísimo y la gente no tiene fuerzas para la mañana. Prima más el alcohol y el 'tardeo' que la propia identidad de la falla. Debemos recuperar las buenas bandas de música. El fallero debe ser un romántico sacrificado, no solo un festerio de copas.

¿Considera que el turismo masivo puede ser un arma de doble filo para València?

Las Fallas nacieron para promocionar nuestra ciudad, pero corremos el riesgo de convertirnos en una fiesta de borrachera, como ocurrió con San Fermín. Quiero que el turista venga a ver obras de arte efímero, a escuchar música y a vivir la pólvora. El problema surge cuando la fiesta noc-

turna devora la importancia cultural del monumento fallero.

¿Por qué considera que es tan vital la estructura de las comisiones falleras?

Porque son el alma de los barrios. Realizan una labor cultural y asociativa que la sociedad no siempre valora. En la reciente dana se demostró su solidaridad recogiendo ropa y enseres de forma masiva. Es una red donde nos conocemos todos. Las peluquerías, ferreterías y negocios de barrio funcionan gracias al movimiento social que generamos.

Terminando esta entrevista, ¿qué le pide personalmente a las Fallas de 2026?

Primero, buen tiempo. Que no llueva. Los falleros somos un pueblo tolerante y abierto. Al cruzar el umbral del casal, todos somos iguales, sin importar el cargo. Deseo unas celebraciones tranquilas donde la gente salga a la calle a disfrutar de nuestra esencia.

«Al cruzar el umbral del casal, todos somos iguales»

«Yo fui el culpable de que la fiesta saliera de los casales»

Fallas: de costumbre popular a patrimonio inmaterial de la humanidad

Repasamos los orígenes y la historia de esta importante tradición valenciana

ALBA ESCRIVÀ

Ha llegado marzo y, con él, las calles de una multitud de ciudades valencianas se han llenado de color, música, banderas y olor a pólvora y churros. Esa emoción que se palpa en el aire es, precisamente, la que demuestra que las Fallas no son una fiesta cualquiera, sino una tradición generacional.

Para entender cómo han acabado atrayendo a turistas de todas partes del mundo y lo han conseguido, además, sin perder sus raíces, hay que retroceder en el tiempo. Esta es la historia de una sencilla costumbre que terminó convirtiéndose en uno de los rituales más ricos del mundo.

Nacimiento de una tradición

Existen muchas teorías sobre el verdadero origen de las Fallas. La tradición de un gremio, la herencia del Carnaval, un rito primaveral, un vestigio pagano... La realidad, sin embargo, es que ninguna de estas hipótesis ha podido demostrarse.

Algunos historiadores afirman que la referencia más antigua de estas hogueras, que no de la fiesta, data de 1740, cuando un bando municipal prohibió organizarlas durante la Cuaresma debido a "la estrechez de las calles".

En 1751, el notario valenciano Carles Ros mencionó en uno de sus textos la 'plantà' y posterior 'cremà' de "seis o siete figuras de bulto muy bien hechas en el centro de la ciudad". A lo largo del texto también criticó diversas situaciones cotidianas escribiendo, así, lo que hoy conocemos como la explicación de la falla.

Once años más tarde, en 1784, el corregidor de València prohibió situar estos muñecos en las calles durante el día anterior a San José y exigió que se colocasen en las plazas y cruces de la ciudad para evitar incendios.

Hasta el siglo XX, la fiesta duraba solo dos días y apenas tenía actos



Monumento plantado en la plaza Mariano Benlliure durante las Fallas de 1911.

La huelga vecinal que lo cambió todo

Con el paso de los años y el comienzo del siglo XIX, la ciudad creció y los monumentos comenzaron a ocupar más espacio y a parecerse a lo que son hoy en día. Por aquel entonces, quienes participaban en la tradición pagaban una pequeña tasa de cinco pesetas.

Debido a la inflación y a los costes de producción de las figuras, cada vez más elaboradas, el consistorio comenzó a cobrar una cantidad más alta, llegando, en 1886, a subir el precio hasta las sesenta pesetas por escultura.

Los falleros, indignados, se negaron a pagar y organizaron una protesta, argumentando que no podían negarles una tradición tan popular y dejando las calles de València sin 'cadafales'. Este conflicto marcó un antes y un después, puesto que las Fallas ya eran una costumbre con sus implicaciones económicas y políticas.

Tan solo diez años más tarde se canceló por segunda vez la fiesta debido a la creciente tensión del país y la inminente

Guerra Hispano-Estadounidense.

Inicio del siglo XX lleno de primeras veces

A principios de esta etapa los vecinos que solían plantar fallas comenzaron a agruparse, formando así algo parecido a las comisiones de hoy en día. Poco después, en 1927, nació el primer tren fallero, una medida que pretendía aumentar el turismo invitando a los madrileños a disfrutar del 18 y el 19 de marzo en el 'cap i casal'.

Ya en 1932, se organizó la primera semana fallera, que aumentó los días de la fiesta y, tras un concurso de ideas, implantó la cabalgata de la Crida y la cabalgata del Fuego, moviendo el principio de la celebración josefina al 13 de marzo.

Tras la Guerra, el régimen creó la Junta Local Fallera como mecanismo de control

La primera fallera mayor de la ciudad con ese título, Amparo Albors, fue nombrada en 1934, mismo año en el que surgió la 'exposició del ninot'. Los infantiles, en cambio, no tuvieron representación hasta 1941 ni tampoco sus propios monumentos oficiales hasta 1952.

Guerra Civil y el control del franquismo

El conflicto bélico trajo consigo la suspensión de las Fallas entre 1937 y 1939. Sin embargo, según la Universidad de València, en este primer año de restricciones 'l'Aliança d'Intel·lectuals per a la Defensa de la Cultura i del Sindicat d'Art Popular' criticó la sublevación fascista mediante cuatro monumentos y una edición especial de la revista 'Nueva cultura'.

Tal y como mencionan la Asociación de Estudios Falleros y el Museo Valenciano de Etnología, cuando el régimen volvió a poner en marcha la fiesta se encontró, muy a su pesar, con todo un símbolo de la sátira y del sentimiento valencianista. Ante esta situación, creó la Junta Local Fallera como un instrumento de control político e ideológico.

Aunque bajo un gobierno autoritario que no aceptaba críticas ni bromas, la fiesta comenzó a recuperarse poco a poco, consolidándose entre 1945 y 1952. Durante esta etapa de represión surgieron cosas como la sección especial (1942), la Ofrenda (1945) o las recompensas falleras (1947), que premiaban la fidelidad de los altos cargos falleros ligados al régimen.

Transición al nuevo mundo

A partir de ese momento, las Fallas continuaron creciendo en tamaño y complejidad durante las décadas de 1950 y 1960. La profesionalización de los artistas falleros y el uso generalizado del cartón piedra dieron lugar a monumentos cada vez más ambiciosos, mientras la fiesta se afianzaba como un elemento central de la identidad colectiva valenciana.

Por supuesto, la llegada de la transición democrática supuso la recuperación progresiva del carácter crítico y satírico de las Fallas. Además, durante los años ochenta y noventa, la introducción de nuevos materiales como el poliestireno expandido permitió un salto artístico sin precedentes, al tiempo que la celebración comenzaba a proyectarse internacionalmente como uno de los grandes reclamos turísticos del territorio.

Ahora, las comisiones organizan actos culturales de numerosas disciplinas durante todo el año. En parte por esa razón, la Generalitat Valenciana declaró Bien de Interés Cultural Inmaterial a la fiesta de la capital en 2012, e hizo lo mismo con Xàtiva, Gandia, Sueca, Alzira y Torrent en 2016.

Ese mismo año, la UNESCO reconoció la fiesta como Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad confirmando así su valor universal y demostrando que una tradición local puede evolucionar sin perder su esencia popular.

Ahora las comisiones organizan numerosos eventos culturales todo el año

**Celebremos las Fallas
y tras la Cremà...**

AQUÍ en València capital

Arden las fallas valencianas



La cremà pone el broche final a las fiestas

**...volveremos con la información
inédita y exclusiva**

AQUÍ®

grupo de comunicación

¡La información más cercana!

Consulte toda la actualidad y el plano de los puntos de reparto de nuestras ediciones impresas en

www.aquienvalencia.com

Imprescindibles: los oficios invisibles que hacen posibles las Fallas

Analizamos cuatro de los trabajos más relacionados con la fiesta

ALBA ESCRIVÀ

A principios de marzo, algo cambia en el aire de las ciudades valencianas. No hace falta mirar el calendario: se nota en los talleres con las persianas a medio abrir desde primera hora, en las modistas que apuran encargos y en ese comentario de 'Ja estem en Falles'. La fiesta está ahí todo el año, pero es ahora cuando se acerca su gran momento.

Es posible que haya quienes se fijen únicamente en el resultado. En los monumentos ya plantados, los vestidos cosidos o en los cohetes que encienden a partir del 1 de marzo. Sin embargo, la fiesta josefina es fruto de meses de trabajo y del esfuerzo de muchos gremios que viven de la celebración.

La indumentaria, la orfebrería, la pirotecnia o los artistas falleros forman parte de un engranaje que combina tradición, técnica y creatividad y hace posible las Fallas. Sin estos imprescindibles, el tercer mes del año sería solo otro más en el calendario.

Hilos que dan sentido a los falleros

Todo empieza con la elección de la tela. Se puede escoger una seda, un rayón, algodón o incluso tapicería. La mayoría están tejidas inspiradas en diseños antiguos o dibujos históricos. A partir de ahí, el trabajo pasa a manos de las indumentaristas, que cortan y cosen cada pieza a medida, cuidando que no falte ningún detalle; que la puntilla sea bonita o que el dibujo esté bien encarado.

El traje se compone de varias partes. Entre otras prendas, están la ropa interior, el corpiño ajustado al cuerpo o el chaleco de los hombres, la falda, a la cual el canacán y la saya le dan su característico volumen y las manteletas, bordadas a mano o a máquina con hilos metálicos.

A lo largo del proceso se hacen numerosas pruebas para que todo quede bien, pero el proceso, en realidad, no termina con la confección. El día del estreno es casi un ritual: cada detalle cuenta y absolutamente todo debe estar perfecto.

Tras lo que pueden llegar a ser varios meses de trabajo, nace una pieza de gran valor, no solo por lo estético, sino por



Tradicional peineta que llevan las falleras.

todas las horas de esfuerzo que conlleva y por lo que significa para la fiesta. No es un vestido o un traje de fallero cualquiera, es una forma de mantener viva la tradición.

Joyas que viajan a través del tiempo

Otro de los elementos más reconocibles de la indumentaria fallera son las peinetas, adornos o aderezos, que incluyen los pendientes, la joya o broche central y un juego de agujas para el moño. "En primer lugar, se crea el diseño, que a menudo se inspira en dibujos antiguos documentados", explica Alejandra Capó, fundadora de La Maravilla Orfebrería.

Una vez definido el diseño, se crea un modelo. Este segundo paso puede llevarse a cabo con cera o con modelado 3D que, según la fuente, es un proceso cada vez más habitual.

"Después, se crea un molde donde se funde el metal, normalmente latón o rodio. Luego, las piezas se limpian, se pulen y se bañan en oro o plata", señala.

Colocar los cristales y montar el conjunto completo es el último paso. "Se tarda entre dos y cuatro semanas por cada juego", dice la orfebre. El precio de un aderezo suele oscilar entre los trescientos y los mil euros, dependiendo de su complejidad o sus materiales.

La pólvora que pone voz a la fiesta

El tercer elemento es la pólvora, igual de importante para la fiesta. Su preparación comienza en la fábrica, donde se elaboran los distintos productos mediante mezclas químicas muy precisas que incluyen compuestos oxidantes, combustibles y reguladores.

"Aquí el más mínimo error que puedas tener de un porcentaje a otro te lo cambia todo", menciona Pepe Borredà, gerente de Pirotecnia Borredà. Por eso, cada mezcla se prueba en pequeñas cantidades antes de utilizarse.

Después llega el diseño del espectáculo. En el caso de una mascletà, los petardos se colocan siguiendo un orden concreto para conseguir una progresión sonora. "Lo principal es saber la ubicación que vas a tener para trabajar, porque dependiendo de la distancia de la gente o del ancho de la calle tienes que ir repartiendo los cañibres", explica.

Los castillos también tienen una fórmula distinta según el color de los fuegos artificiales. Para el rojo, por ejemplo, hace falta cloruro de estroncio, mientras que el verde se consigue

con bario. Comenta Borredà que, según la zona, se prefiere un espectáculo más o menos relajado, pero al final, "esto siempre es el principio y el final de todo".

Donde el monumento cobra vida

El trabajo de un artista fallero empieza con el diseño. Primero, el boceto. Después, la planificación. "Para empezar hay que tener un presupuesto, saber en qué categoría vas a competir y dónde vas a plantar la falla", afirma el artista fallero Francisco Vizcaíno.

A partir de ahí, comienza la construcción. Primero, la estructura, normalmente de madera. Sobre ella se colocan las piezas que forman las figuras, elaboradas mediante modelado, moldes o técnicas más actuales.

Después, las figuras se empapelan, se lijan y se preparan para la pintura final. "Las fallas, en general, se hacen de manera manual y con la ayuda de pocas máquinas", dice. El último paso es el montaje en la calle, donde el monumento adquiere su forma definitiva.

Aunque el proceso ha evolucionado, la esencia sigue siendo la misma. "Hemos pasado de la carpintería exclusiva de madera a un abuso exagerado del hierro. Sobre todo, en las infantiles. Por mi parte intento no perder el espíritu de la crítica en los ninots y hacer la mayor parte de la falla que sea posible en cartón", concluye el artista.

Manos invisibles que sostienen las Fallas

Junto a estos oficios, existen muchos otros que también forman parte de las Fallas. No podemos olvidarnos, por ejemplo, de las peluquerías que se encargan de peinar a las falleras, las floristerías que preparan los ramos de la Ofrenda o la hostelería que acoge a los visitantes.

Aunque la semana fallera dure apenas unos días, es el resultado de muchos meses de trabajo silencioso. Cuando el fuego consume el monumento y la ciudad vuelve a la normalidad nada termina, porque las manos de Vizcaíno, Borredà y Capó, entre muchas otras, comienzan a dar forma al próximo ejercicio.

La indumentaria y la orfebrería conllevan meses de trabajo artesanal

Detrás de los cohetes hay procesos químicos muy complejos

El avance de la tecnología está cambiando algunos de los gremios falleros

ENTREVISTA > Vicente Galiana / Presidente de ASPEGUICV (Alicante, 3-agosto-1977)

«El perro guía es para nuestras vidas un compañero indispensable»

La nueva ley valenciana refuerza la inclusión, reconoce a los perros guía jubilados y busca acabar con la discriminación cotidiana

M. GUILABERT

Es mucho más que una mascota. El perro guía es un compañero de vida que brinda autonomía, seguridad y dignidad a la persona ciega en su vida diaria.

Desde el pasado 26 de diciembre, la Comunitat Valenciana cuenta con la ley de perros de asistencia más avanzada de España. Detrás de este logro, hay más de una década de reivindicación y la realidad cotidiana de quienes aún sufren barreras.

Vínculo profundo

Más allá de la movilidad, entre ambos nace un vínculo profundo e inseparable. No es solo adiestramiento, es confianza mutua, complicidad silenciosa y una lealtad que transforma la rutina en seguridad. El perro aprende el ritmo de su compañero y el compañero deposita en él algo inmenso: su orientación, su tranquilidad y su independencia.

La Asociación de Usuarios de Perros Guía de la Comunidad Valenciana (ASPEGUICV), es una asociación sin ánimo de lucro creada en mayo de 2012, y dedicada a aquellas personas con visión reducida, usuarias de perros guía. Principalmente son asociados de la Comunitat Valenciana los que componen dicha asociación, pero también hay simpatizantes de otros puntos geográficos.

Protección y lealtad

El trabajo de un Perro Guía es una de las labores más complicadas que se le puede pedir a un animal, no solo ofrece protección y lealtad, sino que la vida de su compañero puede depender de él y no cabe cometer errores. Por eso su adiestramiento puede durar años.

La Comunitat Valenciana acaba de aprobar una nueva Ley de Perros de Asistencia. ¿Qué supone este paso?

Supone un hito en los derechos civiles. Desde el 26 de diciembre, la Comunidad Valenciana se sitúa a la vanguardia nacional con el marco legal más completo de España en materia de perros de asistencia. Es el resultado de una lucha que comenzó en 2012 y de años reclamando seguridad jurídica y respeto para los usuarios.



«Gracias a ellos se pasa de caminar con cautela a hacerlo con confianza»

Detrás de la ley hay una realidad diaria. ¿Siguen existiendo barreras?

Sí. Aunque hoy trabajan casi un centenar de perros de asistencia en la Comunidad Valenciana, seguimos encontrando impedimentos en transportes, hostelería y comercios.

El conocimiento de la normativa ha aumentado hasta un 65% o 70% desde 2012, pero todavía escuchamos frases como "Aquí hay comida y el perro no entra" o "Aquí hay enfermos y el perro está prohibido".

¿Qué es lo que muchas personas no terminan de entender?

Que no hablamos de mascotas. Un perro guía es una extensión de la autonomía personal de

su usuario. La ley es clara: tienen acceso permitido a hospitales, ambulatorios, establecimientos de alimentación y espacios públicos en general. Negar la entrada no es una cuestión de preferencia, sino una vulneración de derechos.

«Negarles la entrada no es una cuestión de preferencia, sino una vulneración de derechos»

¿Cómo se forma un perro guía?

No se hace de la noche a la mañana. El proceso comienza a los tres meses, tras un riguroso examen veterinario. Durante un año, el cachorro convive con una familia de acogida para aprender a socializar y mantener la calma en entornos reales.

Después pasa a la Fundación del Perro Guía de la ONCE, donde recibe formación técnica especializada. Alrededor de los veinticuatro meses puede convertirse en los ojos de una persona ciega. Se busca nobleza y una salud excelente para que pueda trabajar hasta, al menos, los diez años.

Para un invidente, ¿qué significa pasar del bastón al perro guía?

El cambio es radical. El bastón obliga a localizar el obstáculo para después esquivarlo; el perro se adelanta. Con él, el usuario muchas veces ni siquiera percibe el obstáculo porque el animal ya lo ha evitado. Es pasar de caminar con cautela a hacerlo con fluidez y confianza.

Uno de los puntos novedosos de la ley afecta a los perros jubilados. ¿En qué consiste?

Hasta ahora, cuando un perro se retiraba por edad o salud perdía sus derechos de acceso. Eso obligaba al usuario a separarse de su compañero si quería entrar en determinados lugares.

La nueva legislación reconoce al perro jubilado mediante un distintivo específico de la Generalitat, y le mantiene el acceso a transportes y espacios públicos. Es un acto de justicia hacia una vida de servicio.

¿Cuál es el objetivo ahora?

Alcanzar el 100% de conocimiento social. La ley ya es la más avanzada del país, pero la verdadera batalla se libra en el día a día: en el autobús, en la cafetería, en la consulta médica. Queremos que el distintivo del perro guía no se vea como una concesión, sino como el símbolo visible de un derecho fundamental a la movilidad y a la inclusión.

«En el día a día se libra la verdadera batalla: en el autobús, en la cafetería, en la consulta...»

ENTREVISTA > Susana Camarero / Vicepresidenta de la Generalitat y consellera de Empleo (Madrid, 25-abril-1970)

«Las empresas de la Comunitat Valenciana están buscando personal»

Susana Camarero enfatiza en la importancia de que el desempleo esté cayendo actualmente sobre todo en jóvenes y mujeres

DAVID RUBIO

El paro está bajando en España, y todavía a mayor ritmo en la Comunitat Valenciana. A lo largo de 2025 se crearon casi 100.000 empleos en nuestra región, dejando la tasa de desempleo en un 10,4%. Se trata del porcentaje más bajo registrado desde 2008, justo antes de la crisis económica.

Conversamos con la vicepresidenta Susana Camarero para profundizar sobre las causas que se esconden detrás de esta prometedora evolución. Esta abogada -otora diputada, senadora y secretaria de Estado- comenzó la actual legislatura como consellera de Servicios Sociales, Vivienda, Igualdad y Juventud.

Sin embargo, el pasado diciembre, cuando el president Juanfran Pérez Llorca reestructuró el Consell, ella cesó sus competencias en Servicios Sociales para asumir desde entonces precisamente las de Empleo.



¿Por qué en la última remodelación del Govern se decidió ponerle al frente del área de Empleo; aparte de Vivienda, Igualdad y Juventud?

Porque creo que transversalmente las competencias de Empleo están muy casadas con las de Vivienda, Igualdad y Juventud. Son áreas que tienen mucha relación entre ellas, ya que al final para tener una buena vivienda... necesitas empleo. Precisamente estamos haciendo una apuesta importante por el trabajo de los jóvenes y las mujeres. Así que tiene todo el sentido aunarlas todas en esta misma conselleria.

De hecho, una de las problemáticas más fundamentales que tenemos en Vivienda es que necesitamos trabajadores para construirlas. Desde la Generalitat hemos impulsado el Plan Vive con el que nos hemos propuesto hacer 10.000 nuevas viviendas, y desde luego para eso hace falta

mucha mano de obra. Por eso tratamos de potenciar este tipo de oficios del sector de la construcción, porque ahora mismo tienen mucha más demanda que oferta.

Hablemos de las cifras. El paro está bajando en la Comunitat Valenciana, y eso que no estamos en los meses de verano...

Son datos que desde luego dan esperanza y ponen en valor el trabajo que se ha desarrollado. Efectivamente la Comunidad Valenciana es la segunda de España donde más se reduce el desempleo, hasta el punto de que se ha conseguido bajar por primera vez de los 300.000 desde 2008. Es una reducción interanual de un 2,2% mejor que la media nacional, y al mismo tiempo aumentamos la afiliación con un crecimiento del 3,7%.

Además, lideramos esta tendencia en dos sectores vitales como son los jóvenes y las muje-

res, hasta el punto de que uno de cada dos jóvenes que encuentran trabajo en nuestro país, lo hacen en la Comunidad Valenciana. Por su parte el paro femenino decrece casi dos puntos más que en la media nacional.

¿Cuál crees que es la razón para que se esté produciendo esta caída del paro?

Creo que esto se debe tanto a las políticas institucionales como a que somos una comunidad atractiva para la inversión. Porque por supuesto quienes generan empleo son las empresas y pymes. Por eso desde el principio de la legislatura hemos hablado de poner una alfombra roja administrativa para facilitar la inversión.

También tratamos de proteger a los autónomos para que tengan un mejor futuro y sientan que tienen una administración a su lado ayudándoles. De hecho, aquí también estamos liderando porque ahora mismo tenemos

un aumento de 3,3% en altas de autónomos, muy por encima del 1,2% de la media nacional.

¿Qué sectores laborales están generando ahora mismo más empleo juvenil?

La industria está funcionando muy bien, y por supuesto nuestro sector servicios también es muy potente, dado que somos una comunidad turística. En general creo que estamos consiguiendo movilizar a todos los sectores.

¿Cómo se puede activar el mercado laboral desde una administración pública como es la Generalitat?

Invirtiendo mucho en políticas activas de empleo. Llevamos casi doscientos millones de euros en formación. Así casamos las necesidades del mercado con los jóvenes en desempleo, o incluso personas que están trabajando pero quieren mejorar su cualificación profesional. Es una labor casi quirúrgica para deter-

minar las necesidades de cada sector.

Por ejemplo, como te comentaba antes, en la construcción sabemos que necesitamos todo tipo de oficios como obreros, electricistas y demás. También promovemos que los jóvenes o las mujeres se acerquen a los sectores productivos del futuro, como el sector tecnológico que está muy bien remunerado. Para ello nos apoyamos en las universidades, la Formación Profesional e incluso la formación no reglada que nosotros llevamos desde la Generalitat.

Tan importante es que crezca el empleo como que éste sea de calidad con sueldos dignos y contratos fijos. Dado que las reformas laborales son competencia del Estado, ¿qué margen de actuación tiene la Generalitat en esto?

La primera clave es tener mucha comunicación tanto con los sindicatos como con las empresas. Para generar un marco de empleo estable, productivo y con valor añadido hace falta mucho diálogo social.

Al mismo tiempo es indispensable promover una cualificación

«Uno de cada dos jóvenes que encuentra trabajo en España lo hace en la Comunidad Valenciana»

«Hemos invertido casi doscientos millones de euros en políticas de formación laboral»

adecuada de los trabajadores para que tengan más oportunidades de alcanzar un trabajo indefinido. En este sentido, estamos realizando acompañamientos muy personalizados y pedagógicos en los itinerarios formativos que recibe una persona, desde que llama a la puerta de Labora hasta que consigue un empleo y se asienta en él durante sus primeros meses.

Por último, es importante poner una 'alfombra roja' al empresariado. Esto significa ayudarles a simplificar la burocracia o reducirles impuestos, como acabamos de hacer con las empresas familiares. En realidad, las empresas son las más interesadas en que aquellas personas que incorporan a sus plantillas permanezcan en el tiempo lo máximo posible.

La Comunitat Valenciana también está liderando las cifras en España de trabajo cooperativo. ¿Están volviendo a formarse muchas cooperativas nuevas?

Sí. Tenemos la gran cooperativa de la comunidad que es Consum, pero hay muchas otras que también se están animando. Al final cuando les facilitas el camino, en vez de ponerles impedimentos, se nota. La Administración debe estar para ayudar. Por eso tenemos muchas reuniones con el sector, donde nos trasladan sus reivindicaciones. Nos gusta estar a pie de calle y escuchar, porque esto también favorece el buen clima.

Recientemente mantuviste una reunión con la Cámara de Comercio de España para valorar la firma de un convenio con la Generalitat por el programa de 'Talento Joven'. ¿En qué consiste esta iniciativa?

Desde hace años trabajamos con todas las cámaras de comercio habidas en la Comunidad Valenciana para promocionar el emprendimiento en nuestros jóvenes. Esto es fundamental para retener nuestro talento, porque es muy frustrante cuando vemos cómo se marchan fuera a trabajar.

Por eso quise reunirme con Inma Riera (directora de la Cámara de España) para manifestarle que la Comunidad Valenciana debe ser prioritaria en estas iniciativas. Le pedí que nos ayuden a atraer talento joven. A cambio, nosotros vamos a aumentar la inversión de la Generalitat en estos programas y becas que impulsa la Cámara para fomentar la formación, tanto en España como en el extranjero.

Porque nos parece bien que algunos de nuestros jóvenes se formen fuera, pero queremos que regresen y generen aquí sus empresas.

La brecha salarial entre géneros también se ha reducido última-



mente en la Comunitat Valenciana, pero sigue siendo de casi un 17%.

Efectivamente durante el último año se ha reducido en cuatro puntos. Aun así aquí debemos hablar con claridad. ¿Qué es lo que genera brecha salarial?, pues lo primero de todo que las mujeres estamos en sectores productivos menos remunerados, básicamente en el de servicios.

Lo segundo, que los cuidados nos penalizan, porque el porcentaje de mujeres que piden reducciones de jornadas o excedencias para cuidar de otras personas es mucho mayor. Y lo tercero, que sigue existiendo un techo de cristal, porque no estamos en puestos de responsabilidad en la misma medida que los hombres.

Entonces, ¿cómo se puede seguir estrechando esta brecha?

Hemos tomado medidas como poner en marcha la gratuidad de la Educación para niños de entre cero a tres años, porque es fundamental para la conciliación familiar. Por desgracia el Gobierno de España ha reducido en un 25% el Plan Corresponsa-

bles que tanto ayuda a impulsar las escoletas de pascua y verano en los municipios. Reivindicamos que vuelva a financiarlo como antes.

También estamos apostando desde Labora para que las mujeres se integren en mercados laborales donde su presencia hasta ahora ha estado más restringida como el sector tecnológico, la seguridad o la vivienda.

Debemos seguir trabajando porque las empresas reconozcan el talento femenino en su promoción. Así lograremos seguir reduciendo esta brecha.

Hemos hablado mucho de jóvenes y mujeres, pero quiero preguntarte también por el colectivo de los parados de larga duración. ¿Cómo se puede ayudar a aquellos que ya no encuentran trabajo en su oficio de toda la vida?

En Labora estamos realizando una especie de segmentación entre los parados para poder hacer un acompañamiento más individualizado. Por desgracia el número de personas en edad avanzada que están desempleadas sí está creciendo. Especialmente en mujeres mayores de 45 años, porque aquí la brecha

salarial es mucho mayor. Es algo que tenemos que corregir.

Tengo una visión feminista y de política igualitaria, así que esto es algo que me he planteado abordar muy en serio. El edadismo existe, y hay que combatirlo. Haremos campañas, talleres y actuaciones específicas para ayudar a estas personas a volver al mercado laboral cuando salen de él a determinada edad. La experiencia es un grado, pero en los últimos tiempos no siempre se tiene en cuenta.

Aún con la buena evolución actual, la tasa de desempleo en la Comunitat Valenciana sigue estando por encima de la española. ¿Continuamos teniendo un problema de empleo en 'negro' y economía sumergida?

No conozco las cifras, pero la gente debe asumir que sí hay posibilidades de empleo reglado. Cuando hablas con las empresas, te das cuenta de que todas están buscando trabajadores y les cuesta mucho encontrar personal en determinados sectores.

Necesitamos animar a buscar trabajos seguros y cualificados. No debemos pensar solo en el hoy, porque luego hay ayudas y

pensiones que no tendremos si no estamos en el sistema. Hay que luchar contra esto a través de las inspecciones laborales, pero sobre todo informando a la gente de las ventajas que tiene estar reglado. Porque, si no, en el futuro... pagarán las consecuencias.

Se comenta a menudo que la Inteligencia Artificial podría ser una amenaza a medio plazo para determinados oficios. ¿Te preocupa que pueda destruir empleo en un futuro próximo?

No. Creo que a la Inteligencia Artificial le pasa lo mismo que a otras novedades que ha habido en los últimos tiempos. Al principio parece que va a ser un peligro, pero en realidad debe ayudarnos a todos para hacer mejor nuestro trabajo. Ningún avance va a eliminar la presencia de las personas.

Hay demanda de empleo en la Comunidad Valenciana, y lo que debemos ser capaces es de casarla con la oferta. Cuando consigamos hacer este 'match' de juntar a las personas que hoy están en desempleo con las empresas que los necesitan, estoy convencida de que nos acercaremos al pleno empleo. Y la Inteligencia Artificial, en realidad, puede ayudarnos a conseguirlo.

«Tratamos de poner una 'alfombra roja' al empresariado reduciendo burocracia e impuestos»

«Vamos a apoyarnos en las cámaras de comercio para evitar la fuga de talentos»

«Queremos que las mujeres trabajen más en tecnología, seguridad y construcción»

«No creo que la Inteligencia Artificial vaya a destruir empleo»

20
26

MARZO

agenda cultural

Carmen San José

L = lunes
M = martes
X = miércoles
J = jueves
V = viernes
S = sábado
D = domingo

Hasta el 15 marzo

PAREJA ABIERTA



En esta obra se habla de las relaciones amorosas de hoy en día, desde el humor y con absoluto realismo.

Las redes sociales, el poliamor, el romanticismo, los discursos aprendidos y los que rara vez se escuchan forman parte de un espectáculo que interactúa con el público, que invita a los espectadores a ser parte de este diálogo en el que decidir si somos lo suficientemente abiertos (de mente) para entender y mantener una pareja abierta (de facto).

Teatro Talia (c/ de los Caballeros, 31).
Entrada: 14 a 24 €

TEATRO
VALÈNCIA | X, J y V: 20 h;
S: 17:30 y 20 h; D: 18 h

Hasta 3 abril

ALTERIDAD

En esta exposición podremos oír un diálogo con la naturaleza, pintura, instalación y fotografía.

Casa de Cultura (c/ del Mar, 1).

EXPOSICIONES
ALBORAIA | L a V: 9 a 21 h, S: 9 a 14 h

Hasta 30 abril

LA VALÈNCIA DE FRANCISCO MORA, ARQUITECTO Y URBANISTA

El arquitecto jugó un papel crucial como autor de edificios emblemáticos, como el Mercado de Colón, el Palacio de la

20 AL 22
MARZO

GOYA. LA MELODÍA DE UNA LEYENDA (musical)



Esta obra narra la apasionante vida de Francisco de Goya, genio universal atrapado entre el poder y la censura, el amor y la política, en una España convulsa entre la Inquisición y la modernidad ilustrada.

La trama, llena de emoción, giros dramáticos y comedia, acerca al espectador a un Goya humano y contradictorio. Sus relaciones con personajes como con la Duquesa de

Alba, Godoy, Ceán Bermúdez, Bayeu y la Reina María Luisa revelan un mundo de pasiones prohibidas, intrigas y luchas ideológicas.

Teatro Olympia (c/ de Sant Vicent Màrtir, 44).
Entrada: 22 a 36 €

TEATRO | VALÈNCIA
V: 20 h, S: 17:30 y 21 h, D: 17 y 20 h

Exposición o la fachada de la Casa Consistorial, en la configuración urbana de València.

Si bien, como han señalado los comisarios de la muestra, "Francisco Mora no se queda ahí. Son muchos los edificios, las iglesias, los proyectos y los diseños que el arquitecto realizó para la ciudad de València y que son completamente desconocidos para muchos, incluso del gremio de la arquitectura".

Sala de exposiciones del Ayuntamiento (c/ Arzobispo Mayoral, 1).
Entrada libre.

EXPOSICIONES
VALÈNCIA | M a S: 10 a 14 y 15 a 19 h,
D: 10 a 14 h

Del 4 al 15 marzo

MEJOR NO DECIRLO



Ellos son un matrimonio que lleva muchos años juntos. Su fórmula imbatible:

saber cuándo hablar y cuándo callar. Pero ¿qué sucedería si por una vez en la vida se plantearan decir todo, absolutamente todo?

Teatro Olympia (c/ de Sant Vicent Màrtir, 44).
Entrada: 19 a 30 €

TEATRO
VALÈNCIA | M, X, J y V: 20 h;
S: 18 y 20:30 h; D: 19 h

6 de marzo

NOCHE DE CHICAS



Hay noches que no se explican, se viven. Cuando estamos juntas, sin filtros ni testigos, pasa algo: el cerebro hace reset, se suelta la risa, se baja el estrés y suben las ganas de vivir.

'Noche de Chicas' es justo eso: una sesión de risoterapia salvaje disfrazada de espectáculo, llena de risas empoderadas que te empoderan.

Teatro Talia.
Entrada: 18 €

HUMOR
VALÈNCIA | V: 22:30 h

7 de marzo

ORQUESTA FILARMÓNICA ESLOVACA

Con Alexandra Conunova (violín) y dirigidos por Daniel Raiskin.

Palau de la Música (pg. De l'Albereda, 30).
Entrada: 15 a 30 €

MÚSICA
VALÈNCIA | S: 19 h

CANTUESO.
ORO
• est. 1867 •

www.noaracompany.com

NOARA
Company



7 y 8 marzo

LAS DOLIENTES #ERROR 2113



Un espacio blanco, desinfectado. Una morgue, o un limbo, o un espacio eterno de luz. Las dolientes es un ritual de vida y muerte que nos reconoce provisionales. Tres actos, tres lenguajes y tres años de duelo han construido una pieza en la que imaginar la propia muerte.

Una carta de despedida sin esperar a la vejez o a la enfermedad. Dice Michel de Montaigne que "practicar la muerte es practicar la libertad". Entonces, ¿por qué esta incapacidad, esta incomodidad, esta patología con la muerte?

Teatro Principal (c/ de les Barques, 15).
Entrada: 16 €

TEATRO

VALÈNCIA | S: 20 h y D: 18 h

8 de marzo

MARA ARANDA

Un viaje a través de la música sefardí del Mediterráneo oriental y occidental.

Auditorio (c/ Vicent Pallardó, 25).
Entrada: 12 €

MÚSICA

TORRENT | D: 19 h

SOY UN 50TER

Dentro de la programación cultural de la semana de la mujer una sesión de risas y mucho humor con Marcos Arizmendi.

Teatro Rambal (c/ San Fernando, 17).
Entrada: 5 €

HUMOR

UTIEL | D: 19 h

21 MARZO

EL AGUA DE VALENCIA



1590. Lope de Vega vive en Valencia los últimos días de su exilio del Reino de Castilla ahogado por las deudas, por los sinsabores del oficio de escritor y sin saber cómo afrontar su próxima paternidad. Junto al joven Guillem de Castro, quema sus días entre juergas y ta-

bernas hasta que unos poemas anónimos le instan a mostrar su valía como dramaturgo.

Teatro La Rambleta (c/ Pío IX).
Entrada: 24 a 28 €

TEATRO | VALÈNCIA | S: 20:30 h

10 de marzo



Espectáculo de tres piezas coreográficas, una de cada especialidad, fruto del

trabajo de reconocidos profesionales del mundo de la danza. Un recorrido de la mano de los jóvenes intérpretes que pondrán en escena, con madurez y profesionalidad, las piezas de los coreógrafos de renombre internacional.

Auditori Nou (c/ de la Música, 8).
Entrada libre con invitación previa.

OTROS

ALÀQUAS | M: 19:30 h

20 al 22 marzo

SI ALGUNA VEZ HUBO UN NOSOTROS

Jaime y Marla fueron "nosotros". Ahora solo quedan dos voces que se buscan

entre recuerdos, reproches y silencios. A través de monólogos poéticos, los personajes reviven recuerdos, dudas y dolor en un escenario vacío que refleja la soledad emocional de la pareja.

Teatro Talia.
Entrada: 16 a 26 €

HUMOR

VALÈNCIA | V: 20 h, S: 18 y 20 h, D: 18 h

21 de marzo

IVETA APKALNA (órgano)

Palau de la Música.
Entrada libre con invitación previa.

MÚSICA

VALÈNCIA | S: 11:30 h

JEANETTE



Palacio de Congresos (avda. de les Corts Valencianes, 60).
Entrada: 50 a 65 €

MÚSICA

VALÈNCIA | S: 20 h

21 y 22 marzo

MAPACHE

Iván es un chaval de 16 años, incel, que odia a las mujeres; Rubén es un profesor que intenta entender por qué ese odio, de dónde nace y, sobre todo, cómo pararlo y tratarlo. Es una mirada, la mirada ingenua de alguien que necesita ayuda y, ¿por qué no acercarle una mano, aunque esa mano te la puedan quemar, para que salga de ese infierno?

Teatro Rialto (pza. de l'Ajuntament, 17).
Entrada: 16 €

TEATRO

VALÈNCIA | S y D: 19 h

24^a Mostra de Teatre L'ALFÀS DEL PI

Marzo 2026
Del 9 al 14: Teatro Amateur
Del 25 al 29: Teatro Profesional

"Pi d'Honor de Teatre 2026"
ANABEL ALONSO

22 de marzo

GARFIO Y LA ISLA DEL TESORO
(teatro)

En el mundo de los cuentos, el clima se ha vuelto loco. En unos hace un frío que congela hasta los pensamientos y en otros hace un calor que chamusca. Peter Pan, el Sombrero Loco y Gretel deciden buscar una solución a este desastre y verán a Merlín, quien sabe las respuestas a casi todas las preguntas.

Auditorio.
Entrada: 6 a 12 €

NIÑOS Y MAS
TORRENT | D: 18 h

26 al 29 marzo

EL CAMINO DE LA SAL

Hace frío. El y Ella van a pasar el fin de semana a su casa-refugio en la montaña. Sin embargo, cuando llegan, se dan cuenta de que sus mejores amigos, a quienes habían invitado para que pudieran disfrutar de la casa unos días antes, les han dejado sin leña, ni piñas, ni gas, ni una botella de vino, y con la basura sin tirar.

Además, la puerta del dormitorio no se puede abrir. En este punto, aparece un personaje inesperado que lo llevará todo a un lugar de incertidumbre absoluta, y que cambiará el destino de los protagonistas.

Teatro Rialto.
Entrada: 16 €

TEATRO
VALÈNCIA | J, V, S y D: 19 h

27 y 28 marzo

NO CRUCES LOS BRAZOS

David Cepo, cómico de nacimiento e influencer por sorpresa, se ha convertido en la nueva sensación en redes sociales gracias a su espontaneidad y cercanía. Muchos de sus vídeos se han viralizado y ahora llega al teatro con un espectáculo cargado de risas y humor.

Teatro Olympia.
Entrada: 25 €

HUMOR
VALÈNCIA | V y S: 23 h

27 AL 29
MARZO

FUENTEOVEJUNA



Ambientada en un pequeño pueblo de Córdoba, narra la valiente rebelión de los aldeanos contra la tiranía del Comendador. A través de una trama cargada de injusticia, opresión y solidaridad, Lope explora temas universales como la lucha por la justicia y la resistencia colectiva.

Teatro Principal (c/ de les Barques, 15).
Entrada: 18 a 24 €

TEATRO | VALÈNCIA | V y S: 20 h, D: 18 h

28 de marzo

PEQUEÑO PEZ

A lo largo de este show, el público recorrerá distintos géneros musicales, desde la chacarera hasta el rock and roll, pasando por el reggae, la murga y la salsa. Los instrumentos serán protagonistas en cada canción, acompañando historias llenas de amistad, naturaleza y emociones.

Teatro La Rambleta (c/ de Sant Vicent Màrtir, 44).
Entrada: 18 a 22 €

NIÑOS Y MÁS
VALÈNCIA | S: 18 h

TODOS LOS ÁNGELES ALZARON
EL VUELO

Ángeles que arrastraron las alas por esquinas sombrías, por habitaciones por

hora, consumiendo sus paraísos artificiales. Juegan con cartas marcadas su partida perdida de antemano.

Acorralados por la violencia le quedan sólo unos pocos sueños por gastar. Personajes que más allá de las tapias de prisión o los límites de la periferia saben que la condena es su propia existencia.

Auditorio.
Entrada: 12 a 18 €

TEATRO
TORRENT | S: 19 h

28 y 29 marzo

SONA BAIXET (otros)

¡Vuelve este festivalito para celebrar en familia su 12ª edición! El evento más esperado por los niños, donde tendremos artes escénicas, cine, música, juegos populares, talleres y mucha diversión en diferentes espacios del teatro, y este

año algunos nuevos gracias a la ecorehabilitación del edificio.

Teatre del Raval (c/ Sant Ramon, 8).
Entrada: 14 a 18 € día.

NIÑOS Y MÁS
GANDIA | V y S: 23 h

29 de marzo

SOLO (teatro)

Un personaje obsesivo, cuadrículado y meticuloso. Un ser único en su especie, rodeado de un sinfín de cajas que escapan a su control, y con las que juega para dar forma a su mundo. Del caos surge un universo delirante donde inventa la risa, creando una locura cómica y transformándose en un nuevo ser con una nueva figura.

Casa de Cultura.
Entrada: 5 a 6 €

NIÑOS Y MÁS
ALBORAIA | D: 18 h



..... Los
SÚPERARROCES
..... de Pepe y Mati
.....



Cuando conozcas
a Pepe y Mati,
sabrás por qué
donde comen tres
comen tres mil

☎ 626 275 073 - 679 386 222
✉ info@superarroces.com

ENTREVISTA > Javier Botía / Escritor y campeón del mundo de mentalismo (València, 20-marzo-1972)

«La magia existe, soluciones mágicas no»

El misterio y la magia de Javier Botía ha llegado a las librerías con una primera obra que ya se ha posicionado en las listas de más vendidos

A. BATALLA

Las librerías reciben con los brazos abiertos a Javier Botía, campeón mundial de mentalismo. Su reciente incursión editorial, 'Inteligencia Natural', se posiciona como una guía esencial para entender nuestra mente. Una obra que te sorprenderá mientras te muestra los peligros de un mundo donde olvidamos nuestra propia esencia natural.

Hace apenas un mes que estrenaste tu primer libro, ¿cuál fue el motivo real que te impulsó a escribirlo?

Fue por petición del público. En mi día a día todos me preguntan cómo hago mi trabajo. Decidí escribirlo para que la gente pudiera consultarlo por su cuenta. Ha sido por pura supervivencia, decidí meter en un libro todo lo que me preguntan constantemente como mentalista. Es pura vagancia.

Explícanos cómo llegas a la conclusión de que debemos desarrollar nuestra propia inteligencia natural frente al auge de la artificial.

La inteligencia es resolver problemas complejos. La diferencia con la artificial es que nosotros tenemos inteligencia emocional, imaginación y empatía. Las máquinas son potentes, pero necesitan que el arquitecto les diga dónde excavar exactamente. Nuestra inteligencia natural es superior porque interpreta el entorno con una capa de humanidad.

¿Qué tipo de respuestas concretas va a encontrar el lector cuando se sumerja en las páginas de esta obra?

El libro tiene cuatro partes. La primera explica qué tenemos en la mente. En la segunda mostro los mecanismos de la conciencia. La tercera trata sobre cómo nos manipulan constantemente, incluso en la pareja. La última, ya que sabes cómo te están manipulando, cómo funciona, te explica cómo lo puedes



Javier Botía durante la presentación de su libro, 'Inteligencia Natural', en València.

aplicar para ti y alcanzar una espiritualidad.

Dinos qué diferencias principales notas entre plasmar tus conocimientos en un texto detallado frente a hacerlo sobre un escenario.

En el libro solo tienes que imaginar y la imaginación no tiene límites ni costes. En una presentación estoy obligado a demostrarlo, lo que resulta más limitado. El libro permite volar mucho más lejos y profundizar en conceptos que en directo se pierden. Aun así, realizamos demostraciones reales.

¿Podrías compartir alguna reacción de tus lectores que te haya impactado especialmente en este primer mes de vida del libro?

Son constantes. Un chico operado de un tumor cere-

bral me escribió diciendo que el libro hizo su estancia hospitalaria más corta. Otros me contactan desde hospitales en Perú. La gente utiliza el libro como una herramienta real de aprendizaje y ayuda. Es gratificante ver cómo aplican estos conceptos.

Mencionabas que tu correo está colapsado, ¿cómo vas a gestionar tal volumen de peticiones y consultas digitales?

Para gestionarlo, hemos preparado la plataforma HypnoMaster.com para quienes piden terapias de hipnosis. También lanzaremos formación para profundizar en los descubrimientos del libro. Además, vamos a abrir un canal de YouTube que ya tie-

ne treinta mil suscriptores sin haber subido vídeos aún.

Y para quienes buscan algo más, ¿qué tipo de servicios o formaciones profesionales ofreces actualmente más allá de la lectura?

Realizamos formaciones para empresas y ayudamos a líderes con técnicas de comunicación. Sin embargo, la hipnosis no es una solución definitiva. Mis charlas no resuelven problemas al cien por cien ni vendo soluciones mágicas. Ayudo a conseguir una mejor versión de uno mismo o a eliminar malos hábitos.

Hablemos de los riesgos de la terapia mental, ¿cuál es tu postura frente a las técnicas alternativas de moda?

Somos química, una receta magistral. Si alteras los ingre-

dientes, vas a estropear el plato para siempre. Cuidado con lo que os metáis, no os volváis locos. No tengo soluciones mágicas y no quiero que me paguéis por ellas. La magia existe, las soluciones mágicas no.

Cambiando de tercio, tu carrera internacional es meteórica, ¿qué planes tienes para tu próxima gira por el extranjero?

Repito gira con una productora de Broadway por Estados Unidos. He cerrado diez ciudades en México empezando en Halloween. También tenemos pendientes Colombia, Chile y Argentina. Me han ofrecido una residencia en Las Vegas. Intento encajarlo todo sin dejar de visitar València, porque como aquí no se vive en ningún sitio.

Ya tienes planificado un segundo libro, ¿qué otros retos profesionales tienes ahora mismo en tu lista de pendientes?

Lanzaré un canal en YouTube con público en directo para entrevistar invitados leyendo su mente. También he desarrollado Spin, una patente para que los peluqueros trabajen sentados. Por último, sacaré un juego de mentalismo para niños. Me gusta que exploren esto igual que los magos con el Magia Borrás.

Finalmente, ¿qué mensaje te gustaría enviar a todos esos seguidores que te acompañan tanto a distancia como en tus espectáculos?

Suscribíos al canal de YouTube, pero dejad de hacerlo en Instagram. Estoy al borde de los cien mil seguidores y a partir de ahí soy imputable penalmente. Quiero seguir opinando en libertad. Bromas aparte, gracias por la paciencia y la confianza depositada en mi trabajo durante este tiempo.

Datos

Instagram: javierbotia.official
YouTube: JavierBotia.official

«Intento encajarlo todo sin dejar de visitar València, porque como aquí no se vive en ningún sitio»

«Decidí meter en un libro todo lo que me preguntan constantemente como mentalista»

«Vamos a abrir un canal de YouTube que ya tiene treinta mil suscriptores sin haber subido vídeos aún»

ENTREVISTA > José Vicente Peiró / Crítico teatral (València, 28-enero-1961)

«El teatro que se realiza en València ha igualado en calidad al de Madrid»

José Vicente Peiró, crítico teatral, considera que «debemos creérselo más» y que «estamos en un gran momento creativo»

FERNANDO TORRECILLA

Amplio defensor de nuestra tierra, José Vicente Peiró creció en un ámbito -el de los Salesianos de Sagunto- con dos pilares fundamentales, cultura y deporte, “aspectos que jamás abandoné”. Se formó, de hecho, como filólogo, ejerciendo como profesor universitario en Castellón durante décadas.

Ese amor por el conocimiento, incluida la lectura constante de tebeos, le condujo a observar con un ojo más analítico las artes escénicas. Considerado hoy uno de nuestros críticos más reputados, comenzó a publicar sus opiniones a finales de los noventa, hace casi treinta años.

Más allá de su eterna fidelidad a ‘Las Provincias’, del que es su crítico teatral desde 2013 -aunque ya colaboraba con anterioridad-, en la actualidad también escribe en la revista ‘Red Escénica’ y dirige ‘Artescénicas’, “publicación que posiblemente deje este marzo”.

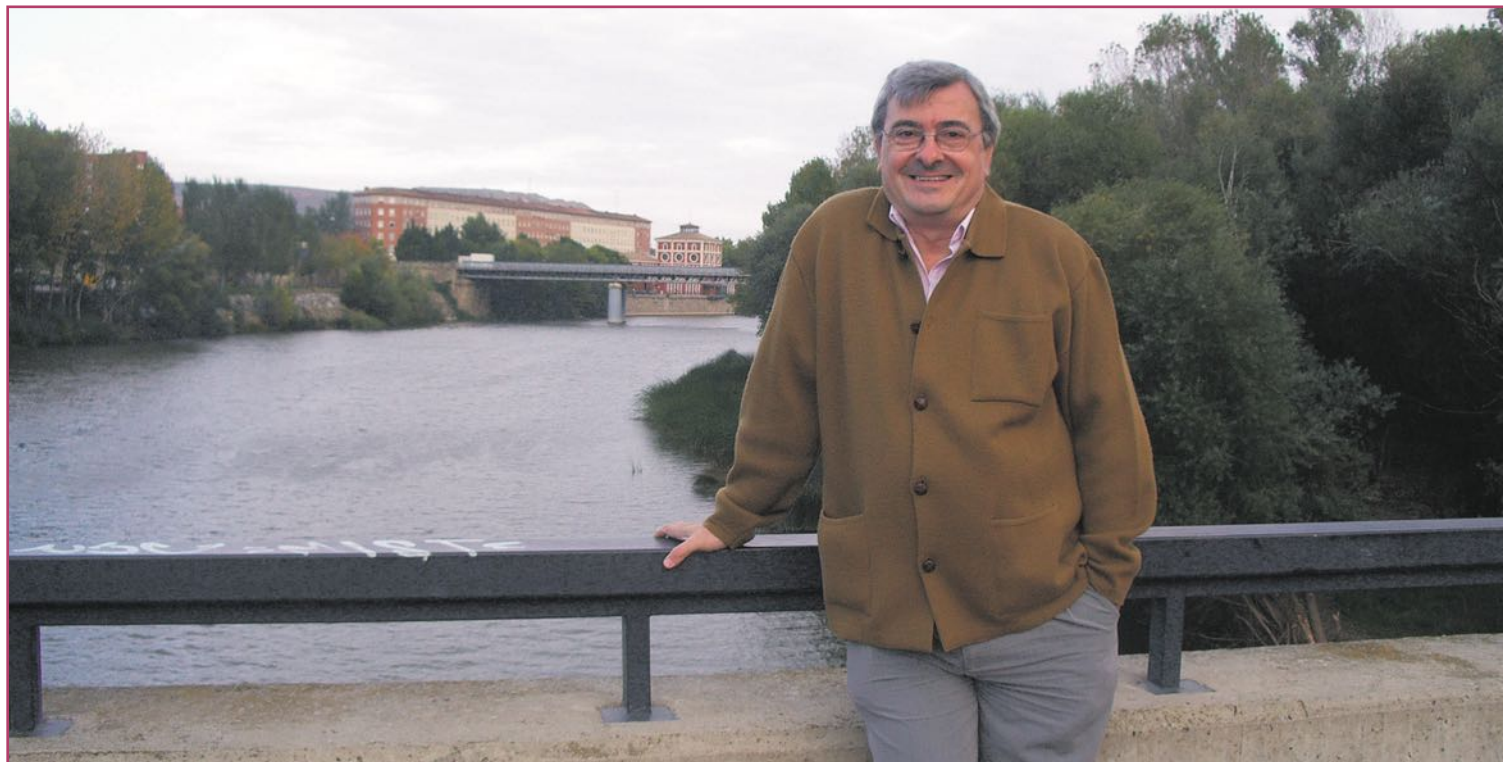
¿En qué instante la cultura tomó relevancia?

De bien joven supe que es un bien necesario; un buen ciudadano debe tener interés en aprender día a día, ya sean ciencias o letras. Pongo ambos al mismo nivel; el cine, por ejemplo, era otra de mis pasiones.

¿Cómo te introduces en la crítica teatral?

Tras doctorarme en Madrid, me cautivó la literatura hispano-americana, centrando mi tesis en la narrativa paraguaya. El teatro ya me agradaba, muchísimo, y había hasta dirigido alguna obra, siempre a escala fallera.

Gracias a la tesis contacté con el dramaturgo Josep Lluís Sirera -fallecido en 2015-, quien



me sugirió trabajar en una unidad de investigación teatral. Mi primer desempeño fue hacer un archivo sobre obras amateurs, labor que pronto se paralizó.

Muchos califican el teatro actual como jungla.

¡Lo ha sido siempre! La gente del teatro es muy reivindicativa y existen muchos sectores dentro de la profesión, cada uno con sus propios intereses. Quizás se tendría que crear una Academia Valenciana de Artes Escénicas como elemento de cohesión.

Todavía recuerdo los tiempos del teatro independiente, visible en grupos como ‘El Rogle’ o ‘El 49’, y la programación alternativa que ofrecía ‘Valencia Cinema’. Era un teatro que me atraía, a mis catorce-quince años; había ganas de hacer algo distinto, con mayor sentido profesional.

¿Esa profesionalidad cuándo se hizo real?

El cambio de los ayuntamientos democráticos generó una transformación. Comenzó a elaborarse mucho teatro de calle y se afianzaron compañías como ‘L'Horta Teatre’, que recientemente celebró medio siglo de existencia.

Se vivía del teatro, sin hacerse rico -ni mucho menos-; no se sobrevivía, como sucede en la

actualidad. Desde hace tiempo hay un asentamiento en el teatro valenciano, que ha igualado en calidad al que se realiza en Madrid.

Estamos en un gran momento creativo; lástima que falte una estructura cultural en general, también porque no nos creemos lo que hacemos. ¡Quitémonos los complejos!

¿Entonces podemos estar contentos?

Sí, si nos comparamos con el pasado: nunca ha habido tanta compañía, tanto profesional, ni tanto talento creativo, como señalaba. ¡Tampoco tanta oferta, a veces agotadora!

¿Qué detalles marcan si una obra es buena o no?

Determinante es que no me entre sueño (ríe). El conflicto y la tensión son fundamentales en

todas las artes escénicas, que se palpe en el aire. Obviamente también que la obra esté bien hecha; luego podrá gustar más o menos.

¿Las observas con un ojo distinto?

Tengo una doble postura, la del mero espectador -que mantengo, dejándome llevar- y la de controlar mis sensaciones. Con el tiempo he aprendido a elaborar ideas en mi cabeza, de un modo independiente al disfrute; sigo gozando y me considero sobre todo espectador.

Debo contar, no obstante, con una capacidad analítica y de concentración, sin que nada me distraiga, como la luz de un móvil, tan habitual ahora, aspecto que exaspera a los actores.

Habiendo tanta oferta, ¿selecciones qué ver?

Siempre en virtud del interés, pensando en el lector del periódico o la revista que colabo. Voy anotando obras en mi agenda, estudiando las alternativas, porque normalmente todas son a la misma hora (sábado, 20 horas).

Años atrás era diferente, pues una función duraba en València tres semanas; ahora es extraño que esté más de dos días. ‘Personas, lugares y cosas’, con Irene Escolar, se ha repre-

sentado una vez, en el Teatro Principal.

¿No te da pena?

Muchísima, porque luego hay quien alardea de llenos en las salas, ¿cómo no va a ser así si son una o dos sesiones como máximo?

¿Algunas obras te han marcado especialmente?

Son tantas las que veo que estoy en la palpación del día, como decía Azorín... Indicaría ‘Nosotros no nos mataremos con pistolas’ (2014) -descubriendo una generación desconocida para mí, los millenials-, ‘Incendios’ (2016), ‘Cuzco’ (2017) o el primer ‘Lazarillo’, maravillosamente interpretado por Rafael Álvarez, El Brujo, allá por 1992.

Más recientemente me encantó ‘El acontecimiento’, basada en la novela homónima, y ‘1936’.

«He aprendido a elaborar ideas en mi cabeza, de un modo independiente al disfrute como espectador»

«Antes se vivía del teatro, sin hacerse rico; no se sobrevivía, como sucede en la actualidad»

«Resulta fundamental en todas las artes escénicas que se palpe el conflicto y la tensión»

ENTREVISTA > Jorge Tejedor / Actor de doblaje (València, 8-septiembre-1983)

«El doblaje ayuda a aprender idiomas»

Jorge Tejedor considera perjudicial los altos ritmos de producción que impiden ensayar los doblajes

FERNANDO TORRECILLA

Principalmente actor de doblaje, el carácter inquieto de Jorge Tejedor le condujo a aprender muchas más disciplinas, como historia del arte, carrera que cursó a distancia. En la actualidad estudia Geografía e Historia, “combinándolo con pluriempleo, la realidad que nos toca vivir”.

Cumple este año dos décadas en la profesión y le hemos podido oír en series de anime japonesa, poniendo la voz de Reiner Braun en ‘Ataque a los titanes’ o de Daichi Sawamura en ‘Haikyuu!!’, los ases del vóley’. Igualmente ha doblado a Shaggy Rogers en ‘Scooby-Doo’.

Ferviente amante de algunos pasajes de la historia nos contará cómo se distorsiona el tiempo pasado, siempre en beneficio de uno u otro. “Por fortuna historiadores y divulgadores nos iluminan sobre lo que pasó, pues cualquier licencia artística tiene intereses detrás”, apunta.

¿Exactamente qué te apasiona de la historia?

Me he centrado en los mitos de la cultura popular, fomentados principalmente por el cine, los cómics o los videojuegos. Quise saber el origen de las cosas, cómo y a partir de qué momento se ha deformado el mensaje que nos llega.

Ponnos ejemplos, por favor.

Los vikingos, debido a la serie homónima, parece que tuviera una estética heavy metal, ¡nada que ver con la realidad! O cuando nos muestran sucias a todas las personas que vivieron en la Edad Media, por supuesto que tenían higiene.

Pronto el director Christopher Nolan estrenará ‘La Odisea’; desconocía que los antiguos aqueos tenían armaduras de fibra de carbono, e impresora en 3D para fabricarlas (ríe).

«Las grandes influencias estadounidenses nos llevan al individualismo capitalista, donde el colectivo apenas existe»



¿Coincidimos que el cine miente indiscriminadamente?

Hay películas que son auténticos panfletos, muchas para glorificar a los americanos y demonizar al enemigo, como la horrible ‘Pearl Harbour’ (2001), de Michael Bay.

Igualmente ‘300’ (2006), que aún basada en un cómic tira mucho a favor del bando heleno -en concreto los espartanos, una sociedad extremadamente esclavista-, pese a que los persas eran el ejemplo a seguir de aquella época.

¿Qué hecho histórico marcó un antes y un después?

Recientemente la pandemia de la covid, que nos ha cambiado la forma de vivir y recordar hasta nuestros propios eventos personales. No obstante, me interesan mucho más algunos episodios concretos de la Edad Moderna o la Medieval.

¿La actual es la peor sociedad de la historia?

Sería mucho decir. Las grandes influencias procedentes del mundo estadounidense nos llevan al individualismo capitalista y a cargar la culpa sobre el individuo, sin tener en cuenta el contexto en el que se mueve, donde la idea del colectivo apenas

existe. Pero todas las sociedades han cojeado en algún momento.

Hablemos del doblaje, ¿cómo te introdujiste en este mundo?

Estaba estudiando Diseño Gráfico y descubrí, por casualidad, que estaban dando cursos de doblaje, una profesión que jamás me había planteado. Decidí matricularme, era 2006, y poco a poco fui teniendo oportunidades, en un momento que se necesitaban voces jóvenes.

¿Se trata de un sector hermético?

Vivir del doblaje, o de cualquier campo artístico, es sumamente complicado. A día de hoy hay muchos actores, es decir, más competencia.

Algunas escuelas te aseguran que al finalizar entrarás en

una bolsa de trabajo, una enorme mentira; no funciona así, únicamente lo hacen para conseguir tu dinero.

Si te asignan un actor, ¿ya es para siempre?

No es una garantía, pues trabajamos para diferentes empresas y éstas pueden tener distintos clientes. Un actor de doblaje puede tener un actor asignado porque tuvo una serie en la que triunfó, y ya se le asocia.

Pero insisto, todo depende del cliente, que es el que paga y manda. Hay infinidad de factores: Harrison Ford, sin ir más lejos, posee dos voces, una para Indiana Jones y otra para Hans Solo. Igual que Will Smith, que cuenta con doblador en Madrid y Barcelona.

¿Cuál es tu opinión sobre la versión original?

La gran mayoría de los que dicen que ven las películas en VO se equivocan, porque es VOS (versión original subtitulada). Se suele hablar del inglés, pero idiomas existen miles; me puede apetecer visionar un videojuego japonés con subtítulos en italiano, por ejemplo.

Sin duda, el doblaje ayuda a aprender idiomas. Al final uno consume el producto en la len-

gua que desee, negociándolo si hay conflicto con la pareja o amigos.

Una gran verdad.

Debemos tener en cuenta, asimismo, que la versión subtitulada es una deformación de la obra original, porque la película no se concibió para que tuviera letras intermitentes en el centro de la imagen. Además, la velocidad de lectura no es la misma que la de escucha, y muchas veces se deben comprimir las frases y los significados.

No olvidemos, en este sentido, que el doblaje y los subtítulos nacieron como una salida comercial al mercado extranjero. Por eso Disney traduce a los idiomas que le resultan rentables.

«No olvidemos que el doblaje y los subtítulos nacieron como una salida comercial al mercado extranjero»

«Uno consume el producto en la lengua que desee, negociándolo si hay conflicto con la pareja o amigos»

ENTREVISTA > Clara Castelló y Juanma Melero / Periodistas (Cullera, 11-julio-1968, y Godella, València, 18-diciembre-1982)

«En el programa mostramos sobre todo cómo somos en el día a día» J. Melero

Los periodistas valencianos Clara Castelló y Juanma Melero presentan 'Connexió CV', magazine matinal y en directo de À Punt

FERNANDO TORRECILLA

À Punt nos propone todas las mañanas 'Connexió CV', un magazine en directo -aproximadamente de 10 a 13 horas-, "un espacio dedicado a la información de nuestros pueblos y comarcas", apuntan sus presentadores, Clara Castelló y Juanma Melero.

"El nuestro es un programa que vertebra la Comunitat Valenciana, gracias principalmente a la red de televisiones locales", indica Castelló, con el claro objetivo de acercar al espectador todas nuestras tradiciones, costumbres, fiestas, gastronomía y personajes.

'Connexió CV' ofrece, en este sentido, una mirada social y distendida. "Nos gusta decir que es un programa valenciano, hecho para valencianos, en el que sobre todo contamos un poco cómo somos en el día a día", expresa Melero.

Tándem con mucha química

Clara cuenta con una extensa experiencia profesional, en diferentes ámbitos. Ampliamente reconocida, se dio a conocer en Canal 9, en programas como 'De bat a Bat' o 'Carta blanca', aunque en los últimos meses la hemos podido sobre todo escuchar en 'A poqueta nit', de À Punt Ràdio, "donde me sentía especialmente cómoda".

Por otro lado, Juanma ha dedicado toda su trayectoria al periodismo deportivo, destacando los dos años que viajó por medio mundo "siguiendo el apasionante circo de la Fórmula Uno". Después del cierre de Canal 9 dio el salto a la redacción de deportes



de LaSexta, en Madrid, regresando a València tras la apertura de À Punt, en 2018.

Pese a conocerse ligeramente, "en la casa todos somos una familia", exponen, jamás habían trabajado juntos. "Sin embargo, la química en este maravilloso proyecto surgió desde el segundo día", coinciden, sonrientes.

¿Cuál es la singularidad de 'Connexió CV'?

Juanma Melero (JM) - Sin duda nuestra capacidad de conectar en directo con cualquier punto de la Comunitat Valenciana. Hacemos alrededor de treinta conexiones cada día, gracias como comentábamos a la red de televisiones locales o comarcales.

Ellos son una parte fundamental del programa, pues po-

demo llegar donde antes era imposible.

¿Que sea en directo le añade adrenalina?

Clara Castelló (CC) - Una gran realidad. Cada jornada es una aventura para nosotros, porque el objetivo es que el espectador aprenda aspectos que continúa desconociendo de la Comunitat Valenciana. Nosotros, que en teoría somos grandes conocedores de nuestra tierra, todavía nos sorprendemos a diario.

Otro reto es entretener, de la mano del ingenio de los reporteros, que se inventan mil y una historias o nos presentan a diferentes personajes, siempre peculiares. Eso nos llena de adrenalina, estamos en constante tensión; el programa es frenético.

¿El programa cuenta asimismo con secciones?

JM - Sí, pero básicamente es un espacio en el que mandan los directos. Seguidamente hay secciones gastronómicas, de salud, nutrición o de cultura, pese a que la base del programa, insisto, son las conexiones en vivo.

Se trata de un programa de verdad, en el que contamos sin filtro exactamente lo que pasa, cómo sucede. De hecho, nosotros mismos carecemos de filtro, ni Clara ni yo (ríen).

¿Una combinación entonces de información, emoción y naturalidad?

CC - Sería una buena definición. Los dos tenemos una gran experiencia en programas informativos y de entretenimiento,

emitidos en diferentes franjas horarias. Ese bagaje nos ayuda mucho a la hora de poder salir adelante ante un problema técnico o de cualquier otra índole.

Además, ha sido una suerte que encajáramos tan bien profesionalmente; pocos apostaban por nosotros y durante estos meses hemos demostrado que la compenetración es total. No fingimos nada, nos mostramos siempre con naturalidad y pienso que esa espontaneidad, esa sinceridad, traspasa la pantalla.

JM - Es sumamente complicado ser así de naturales en directo, por mucha experiencia que ambos acumulemos. Este programa lo ha conseguido; nos ha unido a los dos, nos hemos convertido en una muy buena pareja profesional, estamos muy a gusto uno al lado del otro y eso se refleja, llegando al espectador.

Hay muchas risas en el programa, al igual que llantos. Lloramos, nos emocionamos, reímos, pero sin jamás contenernos, algo que considero acaba llegando al público.

¿Es complicado controlarse depende con qué historias?

CC - Recientemente sorprendimos a una pareja, por San Valentín, y ver la ternura con la que se hablaban, se miraban, se tocaban, cómo la mujer describía su relación... Nos llega al corazón y surgen las lágrimas, igual que en otros muchos momentos. Jamás nos escondemos, no deseamos reprimir esos lloros, esa naturalidad tan propia.

¿Las risas también son continuas?

JM - Es muy complicado contener emociones al lado de Clara Castelló, porque es sumamente divertida, graciosa. A mí me encanta 'picarla' y en ocasiones, entre comillas, se descontrola la situación y acabamos a carcaja-

«Cada jornada es una aventura, el objetivo es que el espectador aprenda aspectos que continúa desconociendo»
C. Castelló

«Se trata de un programa de verdad, en el que contamos sin filtro exactamente lo que pasa, cómo sucede» J. Melero

«Algunos momentos nos llegan al corazón y brotan las lágrimas, pero no queremos reprimirnos, deseamos ser naturales» C. Castelló

das; con mirarnos es suficiente (ríen).

En esos momentos quisiéramos 'morirnos', pues una vez entras en esa espiral de risas es difícil salir. No obstante, hasta ahora más o menos lo hemos sabido resolver.

CC - Para mí es una suerte tener a Juanma conmigo, pues conoce perfectamente la situación en la que me encuentro, empatiza conmigo, sabe que cuando comienzo no sé parar. Su presencia me tranquiliza, soy consciente que me ayudará en todo instante, con la máxima naturalidad.

¿Sabíais uno del otro?

JM - En la casa, en À Punt, nos conocemos todos. Sí es cierto que en un plató de televisión no habíamos trabajado juntos, mano a mano, y es todo un placer.

¿La química fue inmediata?

CC - Desde el segundo cero. He colaborado con otros muchos profesionales de la casa y no siempre he tenido la conexión que muestro con Juanma.

JM - Es tremendamente sencillo trabajar con ella, circunstancia que es altamente difícil encontrar. Son muchas horas en directo, la propia televisión es exigente, dura, los egos siempre existen y no existen problemas entre nosotros.

Seguís un guion, ¿pero igualmente improvisáis?

CC - Ahí clave es el enorme equipo que hay detrás, al que por supuesto nos gusta poner en valor. Juanma y yo somos la parte final, la cara visible del programa. Todos trabajamos con ímpetu para conseguir las historias que contamos, los testimonios que las respaldan.

Ciertamente nosotros después adaptamos ese guion a nuestro estilo, a la naturalidad de la que hablábamos previamente, para que el mensaje sea más amable, un poco de ir por casa...

JM - Detrás de un programa de televisión hay muchísima gente y en 'Connexió CV' hay muchísimo talento. Resaltaría por encima de cualquier otra la función de Vicente Tronchonis, director, o la de Vero Francisco, subdirectora, junto a un equipo de redacción que nos facilita mucho el día a día.

Confieso que el programa habitualmente va por un lado y



nosotros a veces, en el trajín del directo, lo conducimos por otro. Ésa en parte es la gracia, lo que buscan nuestros jefes.

No podemos olvidarnos de los reporteros.

CC - Claro está. En el instante que les damos paso nos proporcionan muchísimas opciones, situaciones que aprovechamos para 'jugar' con ellos. Son numerosos, sería imposible nombrarles a todos; les estamos muy agradecidos.

Repartidos de este a oeste y de norte a sur de la Comunitat Valenciana, estos excelentes reporteros nos permiten estar todos los días presentes, en directo, donde se producen cosas interesantes que contar.

¿Cómo está funcionando 'Connexió CV'?

CC - Estamos en la media de la cadena, conscientes de la dificultad de competir con otros programas más arraigados en la audiencia, de televisiones nacionales. Además, es inferior el número de personas que conecta la televisión por la maña-

na que al mediodía o ya por la tarde-noche. Nuestro segmento es mucho más reducido.

En À Punt, además, no ha habido una tradición larga por los magazines matinales, aspecto por el que cuesta fidelizar a nuestro público. Ése es el reto.

JM - La franja de las mañanas es la más difícil para luchar, competir, pero ahora la gente ya sabe que existimos. Desde septiembre hemos marcado cifras más que aceptables, buenas diría, entre otras razones porque estamos siempre en todo el territorio, cuando por ejemplo hay un aviso rojo por mal tiempo, algo por desgracia cada vez más habitual.

Si se produce una catástrofe, ahí estaremos, igual que si hay una celebración o una fiesta relevante. Hay días especiales en los que la audiencia se ha disparado, como el 9 de Octubre o el 22 de diciembre (Lotería Nacional). Nuestra sensación, por lo que nos dicen, es que os ven y les gusta.

Después de un tiempo en la radio, ¿deseabas volver a la tele, Clara?

CC - No lo calificaría como un deseo, porque la radio es un medio con mucha magia, que me apasiona, y he estado muy a gusto conduciendo 'A poqueta nit'. Precisamente, hace pocas semanas fue el Día de la Radio (13 de febrero) y en parte la eché de menos.

Siempre reivindico la radio, donde me inicié profesionalmente, hace muchos años, y en las ondas es donde me he sentido más cómoda, tranquila contenta, a gusto. Es verdad que en televisión se me dio mucho más a conocer, me proporcionó visibilidad; regresar a los platós es una alegría, estoy encantadísima, más si lo hago de la mano de un profesional como Juanma.

No paráis de aprender, en un programa didáctico.

JM - Voy más allá, porque no únicamente es didáctico, sino necesario, lo remarco como valenciano de pro. No hay televisión nacional que durante la

mañana te acerque a las cosas tuyas; nosotros sí lo hacemos.

Nadie se aproxima al horno de Almussafes, a la farmacia de Bocairant -localidades ambas de València- o a una escuela de Morella (Castellón), por indicar algunos casos. Tenemos esa facilidad, en un programa hecho principalmente para sentirnos valencianos. Como presentador y potencial espectador, me encantaría enchufar la tele y ver un programa así.

¿Queréis agregar algo más, para finalizar?

CC - Quisiera remarcar, nuevamente, que no existe ningún otro programa -nacional o autonómico- que tenga la red de reporteros que alberga 'Connexió CV', todo un orgullo.

Esta extensa comunidad de colaboradores nos permite, insisto, estar en todos y cada uno de los rincones de la Comunitat Valenciana.

«La franja de las mañanas es la más difícil para luchar, competir, pero ahora la gente ya sabe que existimos» J. Melero

«Es muy complicado contener emociones al lado de Clara Castelló, porque es sumamente divertida, graciosa...» J. Melero

«He colaborado con otros muchos profesionales de la casa y no siempre he tenido la conexión que muestro con Juanma» C. Castelló

La mitad de los ingeniosos Tip y Coll

Ocurrente, chispeante, genio del humor absurdo marca España, el valenciano Luis Sánchez Polack; entre sus futuros posibles, regalar risas al público

FERNANDO ABAD

Apunta el sol a esconderse. Un campo sembrado de militares decimonónicos moribundos o ya cadáveres. Humo. Lamentos. Dos soldados, otros ropajes, andan frente a este panorama. El más bajito se vuelve y le dice al más alto: "La que hemos montado". Y aquel responde, cabreado: "Pues que no hubieran empezado ellos". Humor absurdo según dos de sus más insignes representantes: Tip y Coll.

Eso del 'nonsense' (sinsentido), que tanto abonaron los cortos animados de estudios hollywoodenses como Warner Bros, o los espectáculos y películas de los Hermanos Marx, lo tenemos como estadounidense, europeo si nos ponemos serios, entre los cuarenta y sesenta con lo del Teatro del Absurdo. Pero era también muy nuestro, gracias, entre otros, al valenciano Luis Sánchez Polack (1926-1999), Tip.

Una codorniz pionera

¿Absurdo español? Y pionero. Para muchos entendidos, fue precursora mundial la obra cómica, de trasfondo rasposo, 'Tres sombreros de copa' (1932, aunque no se representaría hasta 1952), del madrileño Miguel Mihura (1905-1977), uno de los directores, entre 1941 y 1944, de 'La Codorniz' (1941-1978), publicación madre y padre de, por ejemplo, la aún activa 'El Jueves' (1977).

Creadores como el gaditano Pedro Muñoz Seca (1879-1936), que en el fondo se había adelantado a Mihura con 'astracanas' como 'La venganza de Don Mendo' (1918); Enrique Jardiel

Poncela (1901-1952), con títulos como 'Eloisa está debajo de un almendro' (1940); o incluso Edgar Neville (1899-1967), autor teatral y cineasta madrileño-alfareense, serían algunos nombres que cultivaron esta vertiente (los dos últimos vinculados también a 'La Codorniz').

Entremeses y sainetes

Y teníamos el legado del sainete, surgido en el XVII a partir de los entremeses, nacidos en hacia el XV como complemento y descanso en representaciones más amplias. El sainete valenciano, a partir de la Renaixença (renacimiento) valenciana, entre mediados y finales del XIX,

o las obras del alicantino Carlos Arniches (1866-1943) iban a afianzar aún más este peculiar teatro cómico español.

Caldo de cultivo para que aparecieran en escena futuros innovadores del género como Tip o el madrileño Miguel Gila (1919-2001), quien lograría sus primeros triunfos en 1951, y que por cierto también fue humorista gráfico (entre otros medios, en 'La Codorniz'). En cuanto a Luis Sánchez Polack, tuvimos que esperar a la década de los cuarenta, cuando, establecido profesionalmente en las tablas madrileñas, arranca su carrera humorística.

Ilustres antepasados

Así, quien fuera la mitad de Tip y Coll había nacido en el seno de una familia de clase media alta, tirando a totalmente acomodada. Muy relacionada con el ferrocarril, por cierto: ya el hermano de su bisabuelo Fernando, Ernesto Polack, ingeniero judío (era de dicha religión) afincado por estas tierras y hoy de biografía un tanto diluida, participó activamente en el establecimiento aquí del tren.

También les quedó tiempo a ambos hermanos para luchar por la libertad religiosa en España. El padre del futuro Tip, de nombre diluido, de hecho, prologaba esa relación con el tren: era abogado de Wagons Lit. Quizá por eso resulte curiosa el tanto Luis como su hermano Fernando (1920-1982), uno de los grandes actores de carácter del cine y la televisión españoles, se decidieran por la escena.

Primer dúo exitoso

Luis Alberto Sánchez Polack, que tal era su nombre completo, estudió en la Escuela de Artes y Oficios y Cerámica hasta que pudo debutar en las tablas, en 1944, como meritorio en el María Guerrero, y un año después en la radio, en la Ser, con su primer personaje, Don Pedro Pri-

Fue precursora mundial de esto la obra cómica 'Tres sombreros de copa'

mavera de la Quintilla. Pero su éxito iba a venir en formato dúo.

Antes de Tip y Coll llegaban en 1944 Tip y Top: teatros, salas, radio, cine. Y televisión, desde 1957, con la española recién surgida de la tahona (oficialmente iniciaba emisiones el 28 de octubre de 1956). Tip y Top ya prefiguran los futuros Tip y Coll, ahondando en las raíces del humor absurdo con raigambre española. Pero la mujer del madrileño Joaquín Portillo (1911-1994), Top, enfermaba gravemente y en 1961 este se dedicaba a cuidarla.

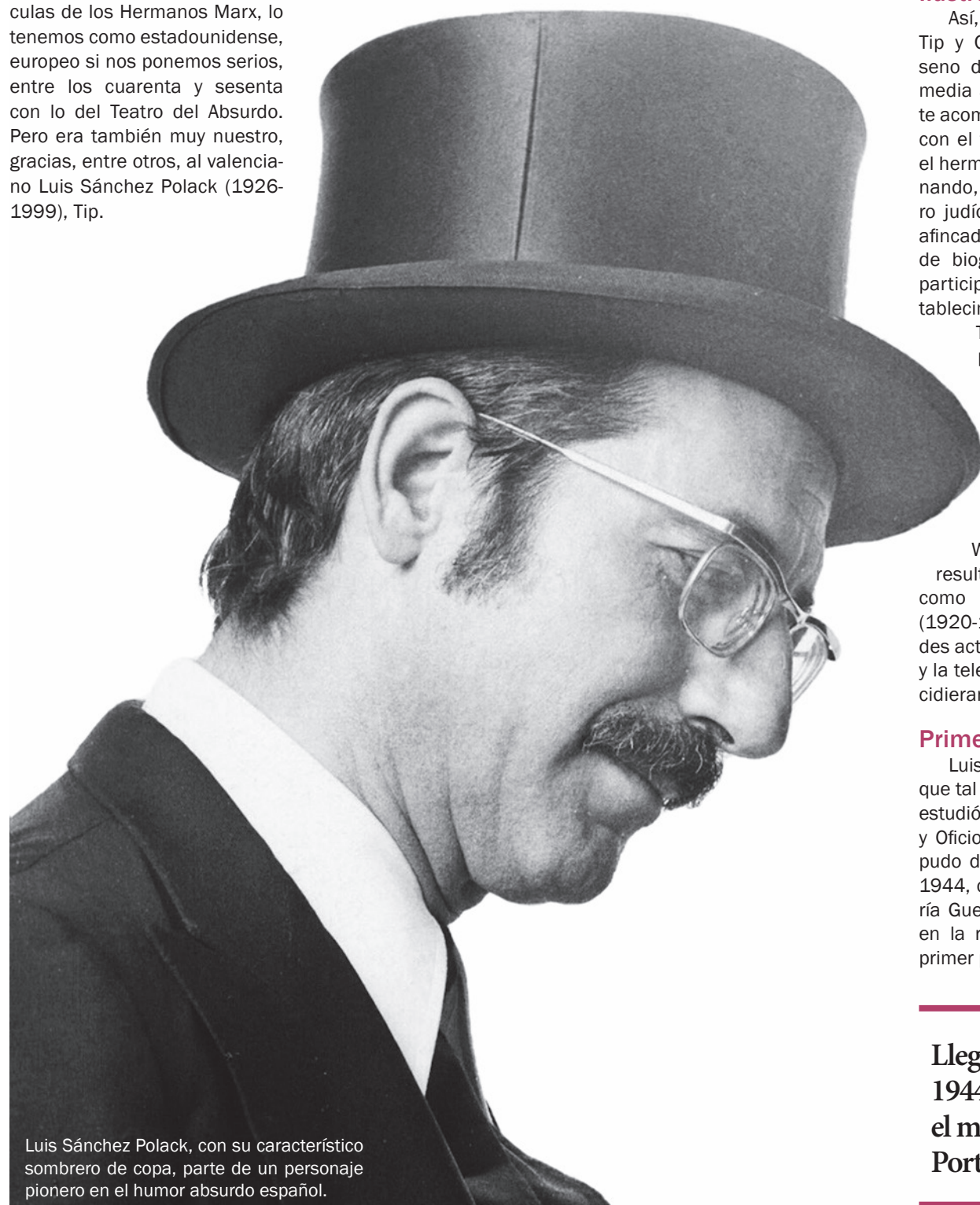
Complementando caracteres

Tip se centró en la televisión, con creaciones como 'Las Zapatiestas', hasta que a partir de 1967 formaba nuevo dúo, ahora con el conquense José Luis Coll (1931-2007). Se complementaban como dos ruedas dentadas: Sánchez Polack, desinhibido, ocurrente, conservador; Coll, reservado, serio, progresista. Salían en 'La Codorniz'. Sacaban un número tras otro. Sea el 'gag' del comienzo del artículo, sea enseñarnos a llenar un vaso de agua.

Sortearon como pudieron censuras, a veces muy duras, durante y después del franquismo. Hubo diferencias entre ellos, que al final se solucionaban, y llenaron incontables vasos de agua repitiendo con exactitud milimétrica el famoso número. La vida se los llevó, Tip diría que ante otras audiencias. Pero aún hoy es posible imaginarlo en su apartamento en la playa del Perelló (de Sueca) diciendo aquello tan Tip y Coll: "la próxima semana hablaremos del gobierno".

Llegaban antes, en 1944, Tip y Top, con el madrileño Joaquín Portillo

Durante y después del franquismo, sortearon censuras a veces muy duras



Luis Sánchez Polack, con su característico sombrero de copa, parte de un personaje pionero en el humor absurdo español.

ENTREVISTA > Carlos Domingo / Hostelero (València, 7-noviembre-1963)

«Muchos se alegran de poder entrar en un 'bar normal', porque escasean»

Carlos Domingo, dueño de una de las barras decanas de València, nos cuenta la historia del local, su evolución y analiza cómo han cambiado los hábitos de los vecinos

ALEJANDRO PLA

Siempre lo verás con su camisa blanca asomando sobre chaleco marrón claro. La estampa de Carlos Domingo recorriendo los rincones del Bar Canadá encarna historia viva de la ciudad. Su padre cogió el local a mediados del siglo pasado y desde hace décadas él capitanea, en el corazón de la avenida Reino de València, uno de los bares decanos de la ciudad.

Conversamos con este hostelero tan amigo de AQUÍ Medios de Comunicación, pues una parada en la pulida barra metálica del Bar Canadá permite conocer la evolución, a través de la cultura de bar, de los cambios sociales y económicos que ha vivido València.

¿Cuándo nace el Bar Canadá?

Mi padre lo coge en mayo de 1966, pero el bar estaba operativo desde 1950. Mi padre había trabajado en el San Remo, en El Gorila... y decidió coger El Canadá con otro socio. Pero al año ya lo llevaba él solo.

¿En qué momento entras a trabajar?

Tenía muy pocos años cuando mi padre se queda El Canadá. Con 10 o 12 años ya me ponía a vender buñuelos en Fallas. Luego ya pasábamos a la cafetera. Todos mis hermanos y yo. Con el tiempo mis hermanos se dedicaron a otra cosa; la banca...

¿El Bar Canadá ha sido tu única experiencia hostelera?

¡Qué va! Tuve un pub en la zona de Juan Llorens, cuando en la década de los noventa estaba muy de moda esa zona de ocio en la ciudad: El Joker. Lo traspasé en el 96, ahora hace treinta años de eso. Tenía más pelo (risas). Éramos tres socios pero la cosa acabó mal entre nosotros.

«Era niño cuando mi padre se quedó el Bar Canadá; con 10 o 12 años me puso a vender buñuelos»



¿Y lo compaginabas?

Sí, sí. He tenido épocas muy duras de cerrar la persiana en El Canadá e irme allí a seguir trabajando. Ahora lo pienso y qué locura... hasta las tres y media o las cuatro de la madrugada. Luego mi padre cayó enfermo; le dio un ictus al pobre... vino a mi boda en el 97 ya fastidiado y entonces me hice cargo yo de El Canadá por completo.

¿Cuándo fue aquello?

En el año 2000 una promotora se quedó toda la finca. La mejor planta baja que había era la de El Canadá. Me pedían mucho dinero por ella para poder quedármela. Unos cuarenta millones de pesetas o así.

Ya tenía una hija... en fin, negociamos y me la quedé por unos treinta. Y lo pagué como pude. Mi padre aún estaba de titular y en ese momento cambié

los papeles y lo puse todo a mi nombre.

La pandemia tumbó muchísimos bares en València. ¿Cómo soportó el Bar Canadá esa época?

Tenía una hipoteca a veinte años que pedí cuando me quedé en propiedad el bar. Justo llegó la pandemia cuando terminaba de pagarla... ¡Menos mal! No hubiera podido pagarla porque todo el mundo tuvo que cerrar.

«El trabajo es sacrificio. Si no estás, no vendes, no te van a meter los billetes por debajo de la puerta»

Sin ingresos pero con los pagos igual... ¡Imagínate!

Quedan pocos bares de toda la vida en València.

La Federación de Hostelería me dio una placa a los cuarenta años... pero no la pongo porque a mi hija no le gusta colocar reconocimientos así. Somos pocos, sí; está la Carmela, El Kiosco en La Alameda...

El Congo también es muy antiguo, aunque antes estaba en Reina Doña Germana. La Oficina también... algunos aguantamos, sí, pero es verdad que no todos han estado siempre en las mismas manos.

¿Cómo calificas tu bar?

Mucha gente me dice que se alegra de poder entrar en un 'bar normal'. Hoy en día montan muchas cosas por València diferentes. Innovar está bien... pero

la gente se está cansando ya. Al final buscan lo típico... que parece que es lo que escasea.

Cada vez más la gente se alegra cuando descubre un bar de toda la vida. Con servicio en barra. Si te fijas, barra ya hay poca. Aunque tengas una muy buena, no la quieren utilizar. La dejan aislada cuando el servicio en barra es muy español.

¿Habrá nuevo cambio generacional en el Bar Canadá?

No lo sé. Eso depende de mi hija. Yo trabajaré hasta que el cuerpo aguante.

¿Notas que han cambiado los horarios... en fin, las costumbres en general de quien acude al bar?

Trato de cerrar pronto. Antes alargaba. Pero las multas te caen enseguida a poco que te descuidas. Y luego tampoco compensa por dos copas o dos cervezas alargar. También la gente llega antes a los bares.

Mucho bar y restaurante que abre y al año cierra. Dificultades para encontrar cocineros, camareros... ¿qué está pasando?

Esto es muy sacrificado. Si no estás, no vendes, no te van a meter los billetes por debajo de la puerta. Si quieres ganar dinero tienes que echar horas. Mi padre ha estado cuarenta años abriendo los domingos.

El problema de los cocineros lo padecen mucho los restaurantes, es cierto. Yo, como bar, menos. Camareros hay, a mí me dejan currículos casi todos los días... pero no toda la gente tiene capacidad de sacrificio.

Creo que está bien pagado, pero cuando entrevistas a la gente enseguida se ve si quieren trabajar o se han equivocado de sector.

«Cuando entrevisto a camareros enseguida veo si quieren trabajar o se han equivocado de sector»

La regularización extraordinaria no genera nuevos votantes

El derecho de sufragio, tanto activo como pasivo, está estrictamente vinculado a la nacionalidad española y no a la residencia legal

JORGE ESPÍ LLOPIS.

ABOGADO EXPERTO EN EXTRANJERÍA

El debate público alrededor de la regularización extraordinaria prevista en la modificación del Real Decreto 1155/2024 se ha visto contaminado por una idea incorrecta pero muy extendida: que las personas regularizadas pasarán automáticamente a votar.

Esta afirmación no cuenta con ningún respaldo jurídico. El derecho de sufragio, tanto activo como pasivo, está estrictamente vinculado a la nacionalidad española y no a la residencia legal. Ninguna autorización, ya sea temporal, de larga duración, extraordinaria o por circunstancias excepcionales, concede derechos políticos.

Debate inexistente

La realidad es que estos comentarios han captado la atención mediática y ha desplazado el análisis profundo de la reforma hacia un terreno emocional, más cercano al miedo infundado que a la realidad normativa.

En lugar de evaluar la finalidad de la regularización o su impacto en el mercado laboral, el foco se ha desviado hacia un debate inexistente. Esta confusión ha generado ruido social y ha opacado la naturaleza estrictamente técnica de la medida, cuyo objetivo es ordenar una situación que ya existe y que afecta a miles de personas que viven, trabajan y contribuyen de facto al funcionamiento del país.

Ignorar esta realidad solo alimenta discursos simplificados que no se corresponden con la evidencia jurídica ni económica.

Contexto demográfico insostenible

El verdadero contexto de esta reforma no es político, sino demográfico y económico. España atraviesa un escenario marcado



por una natalidad en mínimos históricos, una población envejecida y un sistema de pensiones presionado por la disminución del número de cotizantes.

Esta tendencia no es nueva, pero sí se ha intensificado en los últimos años, evidenciando una brecha cada vez mayor entre quienes aportan y quienes dependen del sistema. En este contexto, la regularización extraordinaria constituye una medida estructural para reforzar la base productiva del país.

Lejos de promover nuevos flujos migratorios -algo descartado por el límite temporal que exige haber residido en España antes del 31 de diciembre de 2025- la reforma se centra en quienes ya forman parte del tejido social y laboral, aunque en muchos casos sin reconocimiento administrativo.

Estos trabajadores ya están en sectores clave: cuidados, agricultura, hostelería, construcción y servicios esenciales, todos ellos con déficit crónico de personal. Negar la contribución real

de estas personas implica desconocer el funcionamiento de la economía española contemporánea y el papel indispensable que desempeñan en su sostenimiento cotidiano.

Economía real

La idea de que la regularización 'cuesta dinero' ha sido repetida con insistencia, pero los datos históricos y los análisis comparados muestran el efecto contrario. Las regularizaciones anteriores han demostrado incrementos inmediatos en las cotizaciones, una reducción significativa de la economía informal y un aumento en la recaudación fiscal.

Al obtener permisos de residencia y trabajo, las personas dejan de operar en la informalidad y pasan a cotizar desde el primer día. Esto no solo mejora su situación individual, sino que también fortalece al conjunto del sistema económico. La formalización laboral contribuye a combatir prácticas abusivas, salarios indignos y condiciones

laborales deficientes, realidades que afectan con mayor intensidad a quienes no tienen reconocimiento jurídico.

Beneficios para las empresas

Además, las empresas obtienen beneficios tangibles: mayor seguridad jurídica, estabilidad en la contratación y capacidad de planificación a medio plazo. La economía sumergida, por el contrario, genera pérdidas fiscales, distorsiona la competencia entre empresas y precariza el empleo.

Por lo tanto la regularización extraordinaria, en consecuencia, no solo no supone un gasto para el Estado, sino que constituye una inversión que retorna en forma de ingresos sostenidos y mejora del tejido productivo.

Sostenibilidad del sistema

La sostenibilidad del sistema de bienestar español depende, en gran parte, de ampliar

la base de ingresos y reducir la informalidad. Quienes ya viven y trabajan en el país, aunque sin documentación regular, forman parte esencial de su economía.

No votan, pero sostienen actividades indispensables. No alteran el equilibrio político, pero sí refuerzan el equilibrio económico. En un país donde la fuerza laboral disminuye y la dependencia demográfica aumenta, prescindir de su aportación no es una opción viable. La cuestión, por tanto, no es si España debe regularizar, sino qué coste tendría no hacerlo.

La respuesta es inequívoca: el país no puede permitirse perder la contribución de quienes ya están aquí, ya trabajan aquí y ya sostienen, día a día, sectores fundamentales. La regularización extraordinaria es una medida de racionalidad económica, responsabilidad social y coherencia institucional. No es una concesión, es una necesidad estructural para garantizar el futuro del Estado del bienestar.

En lugar de evaluar la finalidad de la regularización el foco se ha desviado hacia un debate inexistente

Al obtener permisos de residencia y trabajo, las personas dejan de operar en la informalidad y pasan a cotizar desde el primer día

España no puede permitirse perder la contribución de quienes ya están aquí, ya trabajan aquí y ya sostienen, día a día, sectores fundamentales

ENTREVISTA > Carlos López / Filólogo y docente (El Puig de Santa María, 14-julio-1987)

«Noto cómo les cuesta enormemente entender textos de más de diez líneas»

El profesor nos ofrece un análisis a pie de aula sobre la situación real de la lengua española, en una generación de jóvenes valencianos cada vez más tecnológica y estimulada visualmente

ALEJANDRO PLA

¿Cuesta entender un enunciado? ¿Se habla peor? ¿La tecnología supone un retroceso en el manejo de la lengua? Carlos López, filólogo y docente de Secundaria y Bachillerato, vive y defiende la situación real de la lengua castellana entre los jóvenes adolescentes valencianos.

Su dominio expresivo. Su capacidad de comprensión y análisis. Su nivel de lectura. No son macrocifras. Es la realidad del aula y no la del burócrata que nos trae este profesor de lengua entre apuntes, tutorías y exámenes de la actualidad educativa valenciana.

¿Cómo calificarías el nivel léxico de un escolar valenciano medio?

Raquíto. La economía del lenguaje en su máxima expresión. Se comunican como pueden y la cuestión es que consiguen transmitir lo que pretenden.

No les hace falta ampliar vocabulario porque se hacen entender, no ven necesario expresarse mejor porque en una sociedad utilitaria como la actual es más importante el fin que el medio.

Asisto al drama con impotencia, me frustra mucho comprobar que la tendencia va en aumento y que cada vez se lee menos y peor.

¿Qué dirías de su capacidad comprensiva?

Te diría que peor aún. Desde hace unos años vengo notando cómo les cuesta enormemente entender textos de más de diez líneas.

Ahora bien, me estoy refiriendo a la lectura. Su capacidad comprensiva a través de medios digitales es enorme. No



solo es la cultura de la inmediatez, es la cultura de la imagen, de lo visual.

¿Y expresiva?

Muy similar a la comprensiva. Las pantallas también han traído consigo que la comunicación entre personas haya disminuido, lo que repercute negativamente a nivel expresivo.

Los miembros de las familias ya no hablan mientras cenar y eso se está notando cada vez más en las producciones escritas de los adolescentes. Tienen muy poco don de palabra y sus conversaciones son banales y monosilábicas.

¿Toda la culpa es de los dispositivos electrónicos?

Absolutamente, y es comprensible. Los dispositivos electrónicos son una ventana infinita

logo los incomoda porque no lo saben sostener.

¿De qué manera podría mejorarse el nivel lingüístico de los escolares?

Respuesta corta: leer. Respuesta larga: recuperar la tradición de conversar con nuestro entorno y con desconocidos, volver a poner en valor los beneficios de una buena conversación, con todo el enriquecimiento, aprendizaje e incluso placer que puede llegar a suponer.

Después de eso, crecería la curiosidad y con ello las ganas de descubrir el mundo, y de ello deriva inevitablemente el placer de la lectura.

¿El valenciano, el inglés... ayudan a torpedear el castellano en los alumnos?

Evidentemente, no. Toda lengua adicional a la materna enriquece, amplifica la realidad, la redimensiona.

Posiblemente te refieras a que, de manera inevitable, interfieren en la lengua y en numerosas ocasiones provocan errores, pero son errores naturales al manejo de varias lenguas y en ningún caso suponen un perjuicio relevante.

Decía Wittgenstein que los límites de mi lenguaje son los límites de mi mundo. ¿Qué opinas?

Es una verdad rotunda que constato cada día en el aula. Si el alumno carece de la palabra para nombrar un sentimiento, una realidad o un concepto abstracto, esa realidad sencillamente no existe para él.

Estamos asistiendo a un progresivo empequeñecimiento del mundo de los adolescentes precisamente por las crecientes carencias expresivas. Al reducir su léxico a lo puramente funcional, sus horizontes mentales se estrechan y se simplifican.

He leído que las tecnológicas van a fichar a filólogos para adiestrar la labor de los algoritmos.

Después de tantísimos años despreciando la filología y las humanidades en general, nada me gustaría más que lo que afirmas

fuera una realidad. Sería justicia histórica.

Tras décadas despreciando las humanidades por 'poco productivas' en una sociedad utilitarista, sería maravilloso que ahora las grandes empresas tecnológicas se dan cuenta de que, para que una máquina parezca humana, necesita a humanos que las humanicen... aunque sería pretender que el algoritmo fuera más seductor, más estético, no más humano.

Dime tres libros, del género que sea, que uno no ha de dejar de leer.

'El Quijote'. Es una enciclopedia monumental, una imbatible radiografía del ser humano. Por este motivo, también me valdría cualquier novela de Unamuno o Galdós.

Por otro lado, 'La realidad y el deseo', de Cernuda, un poemario que en realidad es un tratado sobre la rebeldía, la soledad y el placer.

Y, por último, 'El retrato de Dorian Gray', por poner el contrapunto hedonista y vital de Oscar Wilde. Me cambió la vida porque transformó mi manera de verme y de ver.

Por último, hoy en día parece que todo el mundo se ha vuelto escritor. ¿Tan fácil es escribir un libro?

Escribir un libro es terriblemente fácil; lo que es realmente meritorio hoy en día es hacer literatura. Hoy en día se confunde la necesidad de exposición pública con el oficio de escribir. Vivimos en la era de la democratización de la opinión, donde parece que haber vivido una experiencia ya te convalida como autor.

«Se comunican como pueden y la cuestión es que consiguen transmitir lo que pretenden»

«Escribir un libro es terriblemente fácil; lo que es realmente meritorio hoy en día es hacer literatura»

«Es preocupante, pero una realidad: mantener un diálogo los incomoda porque no lo saben sostener»

Los Rothschild en nuestra Comunitat

Familia de notoria fama antes y ahora, con sus mitos y leyendas, fue responsable, directa o indirectamente, de parte de nuestra economía

FERNANDO ABAD

Abramos las esclusas del pantano conspiranoico. Aquí tenemos a los Rothschild, dinastía familiar, banquera y financiera judeoalemana que ha llegado a operar desde sus 'sedes' en París, Frankfurt, Londres, Nápoles o Viena en mil y un negocios europeos. Qué bien, nos dicen, les vinieron, como a otras sagas capitalistas, los bonos de unas guerras que son gasolina para sus arcas.

Bueno, esto último se coló por la rendija conspiranoide, con su fondo verídico desde la diferencia entre sacar provecho de una situación o provocarla directamente. Lo último enlaza con los famosos 'Protocolos de Sion' (1903) sobre la dominación semita del mundo, documento en realidad falso preparado por el gobierno zarista, y lo primero justifica la intervención de los Rothschild en la hoy Comunitat Valenciana.

Apuestas banqueras

Quitémonos las conspiraciones señalando que redactaron los famosos 'Protocolos' para justificar, desde el estado zarista, el porqué de los pogromos o linchamientos contra los judíos, a los que se señalaría como responsables del hambre de la población rusa (no, claro, a la mala política gubernamental), convirtiéndolos en chivos expiatorios, lo que permitía a los zares expoliar sus bienes.

Pero los Rothschild fueron, en esta historia, inversores (lo de las sociedades de capital-riesgo de hoy, especulación a futuribles), a través de su corporación empresarial, principalmente aquí como banqueros. De esta forma, la dinastía económica, fundada en cierta manera por Mayer Amschel Rothschild (1744-1812), conseguía que su familia, o al menos las entidades prestamistas subsiguientes, se convirtiera en la banca oficial u oficiosa de los gobiernos europeos.

Tres etapas en España

Centrémonos: uno de los grandes envites de los Roths-



Runrún de pasajeros un día cualquiera de 1890 en la estación término de Alicante de MZA, un logro de los Rothschild | AlicantePedia.com

child en España, aparte de las minas de mercurio en Almadén (Ciudad Real), núcleo de su control del comercio mundial de este metal pesado, y las de cobre, oro y plata de Riotinto (Huelva), que pasarían a manos británicas, fue la línea Madrid-Zaragoza-Alicante (MZA, 1956), donde efectuaron una gran inversión económica, dándoles control financiero y estratégico de la operación.

Realmente, lo que buscaban, y lograron, es convertirse en los banqueros, los prestamistas oficiales, del gobierno español, fuera cual fuese este. Así, si tenemos en cuenta lo señalado por Miguel Ángel López en 'La casa Rothschild en España (1812-1941)' (2005), su actuación por estas tierras abarcaba desde los primeros tanteos entre 1812 a 1833, con etapa plena entre 1835 y 1931, al posterior declive, hasta abandonar en 1941.

Sucesión de gobiernos

Francisco Franco (1892-1975) ya tenía a su propio banquero en la figura de Juan March (1880-1962). Eso sí, sería solo uno de los estadistas, porque los Rothschild también participaron en el

gobierno de Isabel II, la 'reina castiza' o 'la de los tristes destinos' (1830-1904), entre 1833 y 1839. Luego, con el sexenio democrático (1868-1874) y la restauración borbónica (1874-1931).

Siguieron la segunda república (1931-1936), la Guerra Civil (1936-1939) y el franquismo, que perduraría oficialmente hasta 1975. Pero si solo se implicaron en la hoy Comunitat Valenciana con la MZA, ¿cómo pudieron influir en toda la región? Por sus rivales. En realidad, la sociedad solo era un paso más, como señalaba Jordi Nadal (1929-2020) en su libro 'El fracaso de la Revolución industrial en España, 1814-1913' (1988 a partir de la edición original de 1975).

La intención de crear monopolios tropezaba con una atomización económica

Rivales con iniciativa

Construir una línea ferroviaria entre Madrid y Alicante no tenía más interés para los Rothschild que la de dotar a la capital estatal de buen puerto, para apuntalar su poder allí. Dinamizaron indirectamente (cobraban regalías por cada tonelada movida por tren, así que había que prestar) la economía de la Comunitat, desde Alicante. Pero su intención de crear monopolios o similares tropezaba con la atomización económica de aquí.

Terreno abierto para la llegada de rivales dispuestos a escarbar en los resquicios que dejaban los Rothschild. Así, la corporación francesa Pereire, levantada por los hermanos Émile (1800-1875) e Isaac Pereire (1806-1880), quienes habían trabajado para los Rothschild, invertiría en el ferrocarril Almansa-Valencia-Tarragona (AVT, 1863), con unos supuestos mucho más globalistas. Así, a través de la Société Générale du Crédit Mobilier, impulsaron notablemente al 'cap i casal'.

Nacionalización ferroviaria

Fue bastante el legado de los Pereire. Resumamos se-

ñalando la transformación del puerto de Valencia, y desde este y la AVT el impulso al comercio de la agricultura local, especialmente el arroz y los cítricos. O añadamos el desarrollo urbano que se daría en torno a la estación del Norte, reinaugurada, con nueva construcción (la actual), en 1917 a partir del edificio de 1852.

Resultaba la primera insuficiente para el volumen de negocio que canalizaría la AVT. No obstante, ambas líneas, la AVT y la MZA, quedaban integradas en el Estado en 1941, con la creación de la Red Nacional de los Ferrocarriles Españoles (Renfe), que en 2005 se sustituyó, bajo la presidencia estatal de José Luis Rodríguez Zapatero, por el Administrador de Infraestructuras Ferroviarias (Adif). Los Rothschild quedaban ya muy atrás.

Habían trabajado para ellos los Pereire, impulsores de la línea AVT

Asumieron, en esta historia, el papel de inversores, de banqueros

ENTREVISTA > Vanessa Sánchez / Terapeuta de MTT (Cartagena, Murcia, 20-marzo-1988)

«Sin duda, el estrés es la gran pandemia de nuestra sociedad»

Con raíces valencianas, la especialista en masaje tailandés Vanessa Sánchez nos habla de los beneficios de esta terapia ancestral de Oriente a la hora de reconectar cuerpo y mente

ALEJANDRO PLA

Vanessa Sánchez vive y respira por cada poro de su piel la ética de sanación de la antigüedad tailandesa. Hablamos del masaje tradicional tailandés.

En una sociedad cada vez más estresada, esta cartagenera con raíces valencianas ha hecho su vida en el 'cap i casal', desde donde comparte y transmite sus conocimientos. Tanto en su gabinete como en los actos sociales más alegres y estresantes.

¿Qué es el Masaje Tradicional tailandés (MTT)?

Es un masaje ancestral dentro de la medicina tailandesa con más de 2.000 años de antigüedad, en el que trabajamos el cuerpo como un todo de pies a cabeza combinando presiones, estiramientos y movilizaciones.

No es masaje al uso, es una experiencia intensa y muy completa, donde cuerpo y mente vuelven a conectarse.

¿Por qué tiene tanto éxito entre tus clientes?

Su éxito está en la fusión de Oriente y Occidente que hacemos con el Thai de Aceite. Unimos la profundidad y efectividad del MTT con la suavidad que buscamos y necesitamos en Occidente. El resultado es perfecto: el cuerpo se relaja, se desbloquea y conecta de verdad, sin caricias superficiales ni maniobras dolorosas.

Mis clientes sienten cambios reales desde la primera sesión, y eso es lo que hace que repitan. A lo anterior le sumamos la experiencia en futón, poca gente trabaja en el suelo.

¿En qué se distingue de un tratamiento de fisioterapia al uso?

Aquí es importante no mezclar conceptos, por favor, porque no todo vale para nuestra salud



aunque esté de moda. Las lesiones y rehabilitaciones son trabajo para los fisioterapeutas.

Nuestro enfoque es diferente, no tratamos patologías sino que intentamos prevenir lesiones, mejoramos la calidad de vida y ayudamos al cuerpo a funcionar mejor reduciendo el estrés y la tensión acumulada. Es un trabajo global y consciente que acompaña al bienestar diario.

¿Cuál es el tipo de dolencia común entre tus clientes?

Sin duda, el estrés es la gran pandemia de nuestra sociedad. La mayoría de mis clientes no vienen por una dolencia, sino porque el cuerpo y la mente es-

tán saturados. Personas que toman decisiones importantes y saben que, para cerrar buenos acuerdos o enfrentarnos bien a las competiciones, necesitan un cerebro oxigenado y un cuerpo sin rigidez.

El masaje se convierte entonces es una herramienta estratégica: claridad mental, presencia y un rendimiento físico y mental a la altura de sus responsabilidades.

¿Por qué decidiste formarte en esta especialidad?

Llegué casi de casualidad. Con 20 años me apunté a un curso de masaje los fines de semana mientras seguía con mis estudios en otra rama, fue una terapia de choque para mí: era muy aprensiva y todo me daba asco.

Un día asistí a una charla sobre MTT y lo tuve claro: un masaje con el cliente vestido, en el suelo y descalzos. Literalmente pensé: Esto es mi vida. La especialidad de aceite llegó con los años cuando una jefa Thai me tuvo un mes sentada, mirando cómo trabajaba y apuntando todo.

Tengo entendido que ofreces tus servicios en bodas. ¿De qué se trata?

En las bodas rompemos el concepto clásico de masajes y relax e introducimos algo mucho más divertido: masaje de pies y bienestar. Con el 'Rincón de Masajes Satha', justo en pleno momento de la barra libre, los novios ofrecen a sus invitados un 'Rincón Wellness' para descargar los pies y recargar energía para seguir bailando.

¿Cómo se te ocurrió la idea?

'Satha Masajes y Bodas' surgió por una necesidad real en una feria de novios junto a mi hermano. Me dolían tanto los

pies que me senté a hacerme un masaje yo misma para poder seguir andando.

Mi hermano me dijo "¡Eso vendría muy bien en una boda!". Le di forma a la idea y estudié cómo integrarla en el sector.

¿Ofreces otras alternativas terapéuticas fuera del gabinete además de las bodas?

Lo que me apasiona es compartir el Thai de Aceite con personas que quieren mejorar en su trabajo o que simplemente quieren aprender para hacerlo con sus familiares. Compartir mi pasión con otras personas y ver cómo aprenden me motiva y también aprendo del alumno.

Empecé con talleres en IES La Vereda, que me dio mi primera oportunidad como profesora, y ahora en este 2026 ya tengo fechas de cursos en València y Murcia.

¿Tienes la impresión de que tu sector está viviendo una época dorada?

No es una impresión, los datos confirman el auge del sector. La sociedad cada vez tiene más consciencia de los beneficios que el masaje aporta a nuestra salud y calidad de vida.

Por eso, en la actualidad y a futuro, es 'la época dorada' para los que nos dedicamos a ello o para quienes quieran aprender.

Hay muchos gabinetes pero no todos tiene las mismas titulaciones. ¿En estética todo vale? ¿Crees que hay intrusismo en el sector?

Aquí podemos abrir un melón interesante... Y no voy a hablar de estética, sino de centros de masaje tailandés. ¿Todo vale? No, pero por desgracia, sí. València no es tan grande y mi sector es muy pequeño.

He visto personas con una semana de formación abrir su propio centro y trabajar, solo por ser de origen tailandés. A ese intrusismo, lamentablemente, le podemos sumar el racismo: por ser española, aquí mismo, me lo han puesto muy, muy difícil compañeras Thai y clientes, a pesar de tener más estudios.

«No tratamos patologías sino que intentamos prevenir lesiones y mejorar la calidad de vida»

«Nuestro cuerpo se desbloquea y conecta de verdad, sin caricias superficiales ni maniobras dolorosas»

«Mis clientes no vienen por una dolencia, sino porque el cuerpo y la mente están saturados»

Por un buen puñado de legumbres

De orígenes marcadamente locales, la olleta ha derivado en muchas versiones por nuestra orografía, según los productos dados en el lugar

FERNANDO ABAD

Que las diversas variantes de este plato montañés, la olleta, puedan degustarse por la provincia de Alicante sobre todo, pero también por parte de las de València y de Castellón, no habrá de extrañar si escarbamos sus cada vez más documentados orígenes mirando un mapa. Se le atribuye a la montañesa Alcoy la maternidad de la olleta. Y realmente hay registros de ello desde el XVI.

Bueno, los hay de platos de allí con legumbres, trigo picado y verduras muy semejantes a la olleta actual. Si tenemos en cuenta que por nuestro oeste confluyen, principalmente, la cordillera Prebética (que viene desde Cádiz) y la Ibérica (desde la burgalesa comarca de La Bureba), y que la conexión montaña-costa era necesaria para ambas zonas, resulta fácil inferir qué sucedió.

Ingredientes a mano

Etimológicamente, el término 'olleta' deriva de la palabra latina 'olla' (a su vez proveniente de 'aula', según algunos filólogos con origen en la 'chytra' griega) y designa a una marmita, puchero o vasija. Y su contenido es lo que hoy llamaríamos, no con ánimo peyorativo, 'cocina de subsistencia' o 'de guerrilla'. Esto es: echamos al recipiente que toque lo que tenemos más a mano.

Suele ocurrir sobre estos platos, de los que llegan a existir muchas versiones según lugar, y todas 'la auténtica', que toman el nombre del recipiente que se usa. Así, la paella (de la 'patella' o sartén romana, aunque la RAE, al admitir 'paellera', ha liado algo el asunto), originaría también de estas tierras, o el caldero (del 'caldarium' latino, o sea, la vasija para calentar agua), que comenzó a cocer por costas murcianas.

Cocinas de subsistencia

¿Nace precisamente en Alcoy, al menos a decir de historiadores gastronómicos, por qué? Bueno, ya hemos hablado



En las olletas y potajes priman las legumbres sobre la carne o pescado que puedan contener, si los hay.

del carácter de cocina de subsistencia de este plato (o estos platos, si pensamos en sus derivaciones). Estamos en un territorio de inviernos fríos, montañeses, que antaño debieron de ser aún más duros. Y aquí teníamos este manjar hipercalórico cocinado a fuego lento.

Además, de los que reconfortan cuando, por ejemplo, se viene del trabajo. Repetimos, es un guiso de aprovechamiento: cereales (arroz y en su versión aseguran que original con trigo picado), legumbres (garbanzos, lentejas y las alubias, 'fesols', frijoles, habichuelas, judías secas o como queramos), tubérculos (patatas o papas; boniatos, moniatos o batatas), verduras

(acelgas, calabazas, cardos o pencas, chirivías, nabos).

Recalentable y transportable

También hay plus: olleta vegetariana o, cuando se puede, con carne; por ejemplo, un poco de chorizo dulce o cualquier otro embutido, como morcilla, pero, y estamos en las interioridades de la Comunitat Valenciana, donde la matanza del cerdo podía convertirse, en cuestiones alimenticias, en 'el' acontecimiento, ¿qué tal otras partes del gorrino? O usar el tocino.

Añadamos que la olleta se convierte en algo transportable, de relativa durabilidad en aquellos antañones inviernos, y que puede recalentarse sin que

pierda, a paladar hambriento, sabor o calidad. Todo en una sociedad con agricultores, pastores (desde el XVI, con una fuerte manufactura lanera) y trabajadores del papel (desde el XVIII) o el textil (desde el XIX), que además vivían en edificios comunales (el 'comú').

Pucheros y potajes

La olleta, pues, se presenta como un plato ideal, que, por ejemplo, queda hermanado directamente con otros como la olleta 'de blat', de trigo, de La Vall d'Albaida, El Comtat o La Safor. Si nos ponemos, hasta los guisados de pencas de Alcoy, Cocentaina y Muro. O los 'fesols i naps', habichuelas y nabos, en las Marinas Alta y Baixa. Incluso el 'putxero de polp', puchero de pulpo, de la Marina Alta.

Básicamente, todos quedan también emparentados con el potaje (del francés 'potage', cocido o puchero, a su vez de 'pot', olla), gestado por la Edad Media (siglos V al XV). Y como decíamos antes, han derivado en mil y una versiones, preferentemente por la Comunitat Valenciana.

Según productos. Así, muchas olletas valencianas incluyen judías verdes planas (típicas de l'Horta). La alcoyana 'de music', de músico, no lleva arroz (que nos llegó hacia el siglo VIII).

Diferentes versiones

Puestos ya a encontrar diferencias entre olletas, la de Morella lleva cecina, y la segorbina o churra, repollo. O la olla gitana de la Vega Baja (y Murcia), que incluye pera y hierbabuena. En realidad, hoy olletas y potajes mixturizan entre ellos. Aunque una receta básica bien puede ser la que se publicó en estas páginas en octubre de 2021. Simplifiquemos.

Un buen sofrito de cebolla, laurel, ñora picada y tomate. Agua y todos los vegetales, excepto arroz, patatas y espinacas. Añadimos un majado de almendras y pan fritos. Y luego lo que nos quedaba por echar. Cocido poco a poco, a fuego lento desde que comenzó a hervir, una hora, otra media tras el majado, y otra media o cuarenta minutos tras los últimos ingredientes. Y a disfrutar... con cuidado: da gases. Bastantes.

El término 'olleta' deriva de la palabra latina 'olla', marmita, puchero

Plato de aprovechamiento: cereales, legumbres, tubérculos, verduras, carne

Se convierte en algo transportable, de relativa durabilidad, recalentable

La prolífera muralla proletaria

Construir barrios obreros se convirtió en una necesidad para ciudades como València tras la Segunda Revolución Industrial

FERNANDO ABAD

Primero se instalaban fábricas en la periferia, que transformaban la producción artesanal en lo que los historiadores denominan la maquinofactura. Esto producía la llegada de más personas, tanto para las fábricas como para las materias primas. Y para que toda esta fuerza humana laboral, con sus respectivas familias (en muchos casos también trabajadores activos), pudiera vivir, se creaban los barrios obreros.

Al principio, antes que construir, se trataba de modificar las antiguas barriadas artesanales y agrícolas, que en algunos casos no perderían, o no del todo, un tono de isla rural. O pescadora. Después, nuevos barrios obreros. Como en la mayor parte de las ciudades occidentales desde finales del XIX y especialmente a partir del XX, a València le sobrevino la llamada Segunda Revolución Industrial.

Acorazados modernos

Esta segunda entrega (o tercera, según la opinión de algunos expertos que atribuyen a parte de la Edad Media, siglos V al XV, una primera efervescencia maquinista) de la Revolución Industrial comenzaba, para los historiadores, en la década de 1870. Como todas las dataciones, esto tiene su parte arbitraria: fue la época en que se construyeron los primeros acorazados modernos.

Forjar estos buques de guerra, a partir de los acorazados de hierro de la anterior década, suponía un paso de gigante en la ingeniería y en las infraestructuras técnicas y humanas necesarias para ello. Como curiosidad, la fecha dada para su finiquitación, la de esta Segunda Revolución, es la de 1914, el comienzo de la Primera Guerra Mundial, que duró hasta 1918.

Los asalariados se unen

València, pues, iba a industrializarse a partir de estos supuestos. Tenía materias pri-



Aparte de conservarse, parte del Barrio Obrero Ramón de Castro se ha convertido, con su protección como Bien Local, en un museo vivo | 19Tarrestnom65

mas, por huerta, humedales (la Albufera), tierras y mar. Incluso contaba con astilleros, talleres artesanales familiares que iban a convertirse en más o menos grandes conglomerados. Como los pioneros Talleres Gómez, nacidos en 1878 y trasladados en 1906 al muelle de Poniente, aunque desmantelados con la Guerra Civil (1936-1939).

Urbanamente, los pasos iban a ser los habituales, y el primero iba a ser la conversión de las barriadas manufactureras. Que esto sucedió aparece bien registrado, ya que esta época contaría con la aparición de los primeros sindicatos, de las asociaciones obreras. Así, el quinto congreso de la Unión General de Trabajadores (UGT, fundada en 1888) tuvo lugar en València, en 1896.

Blasco Ibáñez en liza

Una ciudad que había visto nacer, a finales del XIX, la corriente política urbana del blasquismo. Pese a su origen burgués, afín al proletariado (de 'proletarius', la clase libre más baja en la Roma clásica: aquellos cuyos únicos bienes eran su 'prōlēs', prole, linaje o descen-

dencia). La promovía, claro, el escritor y político Vicente Blasco Ibáñez (1867-1928). Y estaba destinada a triunfar en barrios como Russafa (inicialmente municipio independiente hasta 1877).

También los llamados Poblados Marítimos, fagocitados por el 'cap i casal'. Tal cual El Cabanyal-El Canyameler, inicialmente dos núcleos separados, que aportaban población pescadora pero también, hasta mediados del XVIII, manufactura de la caña de azúcar ('canyamel', caña de miel). O la playera Malva-rosa (llamada así por la malva real, 'Alcea rosea'), de orígenes muy semejantes a la anterior barriada.

Agrícolas también

O, entre los Poblados del Norte, el agrícola Benicalap, núcleo urbano que fue pedanía

de València ciudad hasta que esta lo absorbió convirtiéndolo en barriada desde 1979. Hoy, como los anteriores, ha cambiado mucho su imagen. Este último, por ejemplo, acoge al futuro Nuevo Mestalla, pero formaban parte de esa especie de anillo de Saturno, de ánima proletaria, que orbitaba el 'cap i casal'.

Algo que no fue óbice para la creación desde cero de más barrios de este tipo, como el paradigmático Barrio Obrero Ramón de Castro, con primera siembra constructora hacia 1906. Es el único que, de esta digamos 'segunda oleada' de este tipo de distritos, los edificadas a propósito, se conserva hoy. A su vez, aún pueden verse 18 de las 34 viviendas, de piedra y ladrillo con azulejos en el interior.

Clase media trabajadora

Fue declarado Bien de Relevancia Local en 2015, y era uno de los que preparaba, aquí desde el suroeste, pero siempre desde los arrabales, para la llegada de una tercera oleada de barrios obreros, debido a

una expansión industrial entre 1920 y 1960 un tanto guadianesca: hay una dictadura, la república, una Guerra Civil y otra dictadura desde la que se lanza un a la postre exitoso plan conocido como Desarrollismo, a finales de los cincuenta.

Se creaba una clase media proletaria que, firmando letras (recibos de pago fraccionado), precisaba de vivienda. De esta manera, abundan ejemplos como Torreíel, de 1920 y que también amparó a víctimas de la gran riada de 1957. Ironías de la vida, hoy algunos de ellos se han convertido, curiosamente por necesidades de expansión urbana, en zonas incluso de lujo. Otros conservan su cariz inicial. Todos explican físicamente el desarrollo industrial de la ciudad.

Abundan ejemplos como Torreíel, que amparó a víctimas de la riada de 1957

Había materias primas, por huerta, humedales (la Albufera), tierras y mar

El quinto congreso de la UGT tuvo lugar en València, en 1896



#Falles2026

